



FACULTAD CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

GRADO EN EDUCACIÓN PRIMARIA

MENCIÓN EDUCACIÓN ESPECIAL

**INCLUSIÓN DEL ALUMNADO
SÍNDROME DE DOWN EN EL AULA
A TRAVÉS DEL APRENDIZAJE
COOPERATIVO.**

Autora: Marta Hiraldo González

Línea de investigación: propuesta de intervención

Nombre del tutor/a: Luisa Vega Caro

Curso: 4

ÍNDICE

1.RESUMEN	2
2.INTRODUCCIÓN.....	4
3.OBJETIVOS DEL TFG.	5
3.1 Objetivo general.	5
3.2 Objetivos específicos.	5
4. MARCO TEÓRICO.	5
4.1 De la integración a la inclusión.	5
4.1.1 Elementos claves que definen la inclusión educativa.	8
4.1.2 Características de la escuela inclusiva.	9
4.2 Metodologías inclusivas en el aula.	13
4.3 El síndrome de Down y la escuela inclusiva.	20
4.3.1 Estilos de aprendizaje del síndrome de Down.	24
4.3.2 Claves para el éxito de la inclusión educativa del alumnado con síndrome de Down.	26
5. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN	29
5.1 Contexto- justificación	29
5.1.1 Contexto del centro.....	29
5.1.2 Contexto del aula/alumnado.	30
5.1.3 Justificación.....	31
5.2 Metodología	32
5.3 Objetivos de la propuesta	37
5.3.1 Objetivo general	37
5.3.2 Objetivos específicos.....	37
5.4 Contenidos de la propuesta	37
5.5 Competencias	38
5.6 Temporalización.....	39
5.7 Actividades.....	41
5.8 Evaluación.....	51
6. CONCLUSIONES.....	57
6.1 Conclusiones, fortalezas y debilidades	57
6.2 Prospectiva.....	60
7.REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.	62

1. **RESUMEN**

El presente Trabajo de Fin de Grado pretende fomentar la inclusión del alumnado con Síndrome de Down en el aula de primero de primaria.

Para ello se expone en primer lugar un marco teórico que abarca la evolución del concepto de integración hasta llegar a la inclusión, los principios y características fundamentales sobre dicho concepto, así como las principales metodologías que se pueden llevar a cabo para alcanzar la inclusión en el aula. Por su parte, debido a su relevancia a lo largo del trabajo, se comparten las características más relevantes a tener en cuenta para el aprendizaje del alumnado con Síndrome de Down y las correspondientes medidas para atenderlas. Para finalizar, se ha realizado una revisión teórica sobre las claves para el éxito de este alumnado. Dicha base teórica ha permitido sustentar la propuesta de intervención planteada que, siguiendo una metodología basada en el aprendizaje cooperativo, hace partícipe a todo el alumnado de una serie de actividades que conforman una unidad didáctica sobre los animales, con la intención de que pueda ser llevada a cabo en un aula consiguiendo así una mayor inclusión. Dando cierre al trabajo presentado, se dedica un apartado final a las conclusiones que incluye a su vez las fortalezas, debilidades y prospectiva del trabajo.

Palabras claves: inclusión, Síndrome de Down, aprendizaje cooperativo.

ABSTRACT

The present End-of-Degree Project aims to promote the inclusion of students with Down Syndrome in the first grade classroom.

It sets out in the first place a theoretical framework that covers the development of the concept of integration to the inclusion, the fundamental principles and features on this concept, as well as the main methodologies that can be taken to achieve the inclusion in the classroom. For its part, due to its relevance throughout the work, the most relevant characteristics to be taken into account for the learning of students with Down Syndrome and the corresponding measures to address them are shown. In conclusion, there has been a theoretical review on the keys to the success of this student body. This theoretical basis has made possible to sustain the intervention proposal raised that, following a methodology based on cooperative learning,

students participate in a series of activities that make up an educational unit on animals, with the intention that can be performed in a classroom thus achieving greater inclusion. Giving closure to the work presented, a final paragraph is devoted to the conclusions that includes the strengths, weaknesses and prospective work.

Keywords: inclusion, Down Syndrome, cooperative learning.

2. INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia se ha producido una evolución, la cual se ha visto reflejada en la sociedad, en la política, en el gran avance en relación con las tecnologías, así como en la forma de pensar de las personas. Todo ello ha supuesto también una evolución en el ámbito educativo, la cual ha permitido poder desarrollar este Trabajo de Fin de Grado.

Todos tenemos derecho a acceder a la educación, independientemente de las características individuales de cada persona, del color de piel, de cuál sea su religión o nacionalidad, pero, ¿realmente no se tienen en cuenta estos aspectos? Esta cuestión nos permite analizar tanto la educación como la sociedad en la que vivimos, así como los cambios que se han producido en ellas. Sabemos que la sociedad está formada por personas diferentes tanto física como psicológicamente, y estamos caracterizados por unos rasgos que nos identifican a cada uno. Años atrás se ha producido un rechazo a toda persona considerada “diferente”, es decir, aquella persona que se escapa de los estándares “comunes y normales” establecidos por la sociedad, como son las personas discapacitadas. Es el ejemplo del Síndrome de Down, el cual ha sido rechazado y marginado a lo largo de los años, y tratado como un colectivo diferente, con oportunidades inferiores al resto de personas, y esto, aplicable a muchas otras discapacidades, trastornos, síndromes, etc.

Actualmente, se está poniendo solución a la situación que ha predominado a lo largo de los años a través de la inclusión, de manera que la educación sea para todos, atendiendo a las características y necesidades del alumnado, sin fomentar la exclusión o marginación de las personas consideradas “diferentes”, promoviendo una educación basada en la igualdad, en el respeto y en la ayuda mutua entre los componentes que forman parte de la comunidad educativa, destacando las capacidades de cada persona.

Desde esta línea de investigación parte mi trabajo, con el objetivo de entender y fomentar la inclusión de todo el alumnado en el aula, en concreto, del alumnado con Síndrome de Down.

3. OBJETIVOS DEL TFG.

Para dar comienzo a este Trabajo de fin de Grado de Primaria, se presentan a continuación los objetivos que lo caracterizan.

3.1 Objetivo general.

Elaborar una propuesta de intervención que favorezca la inclusión del alumnado con síndrome de Down de primero de primaria en el aula ordinaria.

3.2 Objetivos específicos.

- Profundizar en el concepto de inclusión, así como conocer las características de la escuela inclusiva.
- Conocer las características del alumnado con síndrome de Down necesarias para su inclusión.
- Encontrar una metodología innovadora que favorezca la inclusión del alumnado con síndrome de Down.

4. MARCO TEÓRICO.

4.1 De la integración a la inclusión.

En la literatura existente sobre el concepto de inclusión y escuela inclusiva predominan una gran variedad de definiciones. En este sentido, siguiendo a Barrio de la Puente, (2008) y Stainback, Stainback y Jackson, (2007) cuando se habla de inclusión, se hace referencia a una mejora del término “integración”, con el fin de superar los errores a los que esta última dio cavidad.

La integración en el aula se refiere exclusivamente a aquellos alumnos que anteriormente han sido excluidos de la comunidad educativa conocida como ordinaria (en concreto aquellas personas con necesidades educativas especiales) con el fin de normalizar tanto su educación como su vida. Sin embargo, la inclusión se centra en todo el colectivo, sin atender a cuáles sean las capacidades así como las dificultades de los alumnos. Su principal objetivo es dirigirse a todos sin hacer distinciones, fomentando la heterogeneidad en el centro educativo.

Desde el punto de vista de la integración (Stainback, Stainback y Jackson, 2007), se pone de manifiesto que son los propios alumnos los que deben adaptarse a la escuela, ya que son suyas las necesidades, permaneciendo así el sistema educativo intacto. Por el contrario, la inclusión defiende que las necesidades de los alumnos son de toda la comunidad educativa, por tanto se facilitan todos los medios posibles para ayudar a todos los miembros a sentirse aceptados e importantes en la escuela.

Mientras la integración defiende las adaptaciones curriculares para aquellos niños que presentan necesidades educativas especiales con el fin de que cada uno pueda aprender hasta donde sea posible teniendo en cuenta sus capacidades, la inclusión se opone a esta idea proponiendo un currículum común para todos donde ya se encuentren implícitas las adaptaciones necesarias, de modo que todos aprendan lo mismo pero de manera diferente.

En relación con los apoyos, cuando hablamos de integración destacamos la presencia de apoyos, recursos y profesionales que están disponibles para el alumnado con necesidades educativas especiales. Sin embargo, la inclusión cuenta con todos los miembros de la comunidad capacitados para atender a la diversidad, de tal manera que tanto el centro educativo como la comunidad escolar están implicados en mejorar la calidad educativa en su conjunto y para todos los alumnos independientemente de sus características. De esta manera los educadores especiales están integrados en la educación general.

Teniendo en cuenta las diferencias entre ambos términos, (Stainback, Stainback y Jackson, 2007; Barrio de la Puente, 2008; Pujolàs Maset, 2011) y centrándonos en este caso en la inclusión, se puede definir la escuela inclusiva como una institución en la que todos los alumnos, a pesar de ser diferentes entre ellos, pueden aprender juntos.

En primer lugar destacar que el término “diferentes” incluye también a aquellos alumnos que tengan alguna discapacidad, independientemente de su grado, la cual haga que necesiten recursos menos corrientes en el aula para poder alcanzar su máximo desarrollo posible, entendiendo por “menos corrientes” aquellos

recursos que no necesitan la mayoría de los alumnos. De esta manera, se hace referencia a una escuela que rechaza la exclusión y por tanto acoge a todo tipo de personas. En la escuela inclusiva, el alumnado forma una unidad, es decir, no se aceptan categorizaciones, defendiendo por el contrario a cada alumno con sus características y necesidades propias.

En segundo lugar, “juntos” quiere decir que a pesar de ser muy diferentes entre ellos, los alumnos deben aprender juntos, durante el mayor tiempo posible, participando en actividades de enseñanza y aprendizaje comunes, siendo en el aula ordinaria y junto al resto de compañeros donde, quien lo necesite, sea atendido de una forma más individualizada para satisfacer alguna necesidad educativa específica.

Se pretende de esta manera, entender la escuela y por tanto el aula como un lugar donde no haya una previa selección de alumnos. Así se conseguirá un espacio para todos, donde los centros educativos sean un reflejo de la sociedad actual, la cual se caracteriza por ser diversa y heterogénea.

El objetivo de las escuelas inclusivas no se centra únicamente en cuántos estudiantes alcanzan una meta establecida de antemano, sino en el progreso respecto al desarrollo de sus capacidades y habilidades. (Pujolàs Maset, 2011).

Según Parrilla Latas (2004), este tipo de educación promueve la visión del aula como una comunidad de diversidad, de aprendizaje, social y de apoyo. A continuación se desarrollarán brevemente cada una de ellas.

- En primer lugar, el aula como una comunidad de diversidad defiende que cada niño es único y se diferencia de los demás, y esto no debe percibirse como algo negativo. Todos los niños deben ser conscientes de que existen diferencias entre unos y otros, y que ahí radica la igualdad. Hay que valorar las diferencias y peculiaridades de cada uno. Por tanto, hay que concienciar que la diversidad es algo bueno y se puede aprender de ella. No hay que ocultar las diferencias de los niños, las discapacidades o defectos.

- En segundo lugar, una comunidad de aprendizaje en cuanto a la incorporación de todos los alumnos (incluido niños con NEE) en el aula ordinaria donde todos deben de regirse por un mismo currículum, el cuál debe ser inclusivo. El aprendizaje no debe ser diferenciado, sino común a todos atendiendo a las distintas necesidades de cada niño. No por esto, se descarta la individualización en algunos aspectos, pero nunca como punto de partida ni de llegada de la propuesta. Tenemos que tener en cuenta que aun habiendo gran diversidad de alumnos en el aula, todos ellos deben estar incorporados en el trabajo global.
- En tercer lugar, el aula debe ser una comunidad en la que todo el alumnado es protagonista, para ello es indispensable disponer de espacios donde participen e interactúen, creando ambientes de trabajo donde se favorezca la cooperación, de tal manera que se promueva un clima positivo y fomente la inclusión dentro del aula.
- En cuarto y último lugar, el aula como comunidad de apoyo defiende que dicho apoyo debe entenderse como un reforzamiento positivo dentro del aula, no debe tratarse como una ayuda individualizada, sino como un reforzamiento de grupo. Además el apoyo debe realizarse entre iguales, no solo es el profesor la figura de apoyo dentro del aula.

4.1.1 Elementos claves que definen la inclusión educativa.

Los elementos señalados como más relevantes y por tanto, que deben tenerse en cuenta a la hora de definir la inclusión en ámbitos educativos, según Barrio de la Puente (2008) son los siguientes:

La inclusión debe ser entendida como un proceso y no como un estado, es decir, no consiste en cumplir una serie de objetivos para alcanzar un fin concreto. Por el contrario se trata de un progreso continuo en busca de dar respuestas a la diversidad, el cual está abierto a la progresiva formación de todos los miembros de la escuela.

Tenemos que destacar por otra parte la importancia de la participación. Para conseguir una escuela inclusiva, necesitamos la transformación de la misma en referencia al currículum, a la metodología, a la organización del centro, participación de las familias, etc. y para ellos se requiere la participación de todos los miembros que forman parte de la escuela. Por ello debemos eliminar las barreras que dificultan dicha participación y una vez conocidos aquellos aspectos que puedan frenarla, debemos buscar una solución. Dichas barreras no son siempre las mismas en todos los centros, por lo que destacamos como importante el compromiso por parte del profesorado para modificar los obstáculos que puedan dificultar la participación de todos en la construcción de una escuela común.

Por otra parte, hay que luchar contra la exclusión y segregación de un alumno o grupo de ellos respecto al resto de iguales, por tanto, el foco de atención a la hora de hablar de inclusión estará en aquellos grupos o individuos con riesgo de ser separados por sus características y habilidades individuales, aunque no de manera exclusiva, como hemos comentado anteriormente, la inclusión va dirigida a todo el colectivo de alumnos.

Finalmente, y no por ello menos importante, debemos tener en cuenta la importancia del intercambio de ideas y conocimientos entre los profesores que forman parte de la comunidad, así como la conexión y apoyo que debe haber entre alumnos, familias, profesores, etc. La inclusión debemos conseguir que vaya más allá de los centros educativos. La escuela forma parte de la sociedad, por tanto, fomentar la relación entre el exterior y el interior de la escuela, puede ayudarnos a enriquecernos tanto nosotros como la sociedad en general, promoviendo así un progreso en la cultura hacia el apoyo a la inclusión.

4.1.2 Características de la escuela inclusiva.

Son muchos los autores (Stainback, Stainback, y Jackson, 2007; López Melero, 2004) que han formado parte de los estudios realizados acerca de la escuela inclusiva. Entre ellos se destacan las aportaciones realizadas por

Stainback, Stainback, y Jackson, (2007) sobre las principales características que se pueden destacar para conseguir que el aula sea un espacio donde predomine la inclusión son:

- La organización del aula de manera heterogénea, donde el apoyo entre alumnos y profesorado es recíproco. La diversidad debe ser entendida como una fuente de enriquecimiento para toda la comunidad educativa. Todos los alumnos pueden aprender en la escuela ordinaria, ya que se considera importante lo diferente, no lo que resulta ser igual. Cada persona tiene unas características que son fundamentales para el avance del grupo.
- La presencia de una serie de reglas concretas dentro del aula también se considera favorable. Dichas reglas deben ser inclusivas, de manera que se fomente la igualdad y el respeto hacia todas las personas de la comunidad.
- Respecto al currículum, hay que resaltar que las características y necesidades de cada alumno son tenidas en cuenta a la hora de alcanzar los objetivos propuestos. En caso de que fuese necesario, el currículum considerado general y común, puede ampliarse, adaptarse o ambas cosas.
- Haciendo referencia a los apoyos, serán siempre dentro de la clase, rechazando la idea de que los alumnos salgan fuera de ésta y se separen del resto de iguales. El objetivo es poder atender las necesidades que tienen los alumnos dentro del ambiente natural del aula.
 - Las aulas inclusivas se caracterizan por fomentar las redes naturales de apoyo, es decir, se pretende que los propios alumnos sean una fuente de apoyo entre ellos, proponiendo metodologías en las que se necesita la ayuda de los compañeros para poder alcanzar los objetivos que se hayan

planteado. Hay que animar a los alumnos al trabajo cooperativo así como la colaboración de unos con otros ya que el éxito no se consigue de manera individual y competitiva. De la misma forma, la ayuda entre profesores toma un papel relevante, sin olvidar el apoyo entre profesores y alumnos.

- En aquellos casos en los que es necesaria la ayuda de expertos externos al aula para cubrir las necesidades educativas de un alumno o grupo de ellos, no solo se beneficia dicho alumno o alumnos del apoyo que se esté prestando, pudiendo servir al resto del alumnado de la clase, siendo el caso por ejemplo de un niño con problemas auditivos. Los compañeros pueden aprender a través de la persona experta a comunicarse mediante lenguaje de signos con su compañero. De esta forma, no solo le están facilitando la comunicación a su compañero, sino que también están ampliando sus formas de comunicarse con su entorno. Además puede también el profesor del aula aprender los conocimientos impartidos por dicha persona, de tal forma que pueda beneficiarse de sus conocimientos. De esta manera, el especialista está siendo un apoyo para el aula al completo.
- El rol que desempeña el profesor en las aulas inclusivas debe ser de apoyo así como promotor del aprendizaje, pero rechazando el control total así como la responsabilidad absoluta. De esta manera se busca capacitar al alumnado para apoyarse entre ellos y tomar decisiones respecto a su propio aprendizaje. Así, se produce un beneficio de la diversidad existente en el aula, ya que los alumnos comparten sus habilidades y aprendizajes con el resto de compañeros.
- Los educadores tienen la función de fomentar en el aula la comprensión de las diferencias individuales, es decir, aquellas

características que nos hace ser distintos a los que nos rodean puede enriquecer tanto a nuestro entorno como a nosotros mismos. Por este motivo, se deben promover en el aula actividades que permitan la comprensión de las diferencias así como el valor de cada persona. Siempre debemos destacar aquellos aspectos positivos que pueden influir de manera positiva en el grupo, dejando a un lado las desventajas que tenemos.

- Para poder hablar de inclusión, es importante tener presente la flexibilidad que debemos tener al cambio. El camino para conseguir centros inclusivos es no tener una mentalidad inamovible que rechace cualquier cambio que se pueda presentar, por el contrario, la aceptación del cambio es un punto positivo para lograr el éxito.

Finalmente, y respecto al profesorado se destaca que

Se necesita un nuevo profesional para el cambio y la transformación que requiere la Cultura de la Diversidad dejando de ser un profesional como mero aplicador de técnicas y procedimientos (racionalista y técnico), convirtiéndose en curioso investigador y un comprometido social que sabe abrir espacios para que el aula se convierta en un lugar de aprendizaje compartido y autónomo, evitando ser un instrumento instrumentalizado del sistema hegemónico, desarrollando su autonomía y su libertad como docente comprometido para el cambio y la transformación social, es decir como un profesional emancipado. (López Melero, 2004, p.259)

Dicho con otras palabras, se necesita un cambio en la formación del profesorado, dejando atrás una metodología considera tradicional, con el fin de llevar a cabo una innovación en el aula, que incluya la inclusión del alumnado y que atienda a la diversidad que caracteriza nuestra cultura. El profesorado debe estar en constante formación, para que así se puedan atender las evoluciones que continuamente se dan en el sistema educativo.

4.2 Metodologías inclusivas en el aula.

Es importante saber que para hablar de inclusión en el aula es necesario atender a la diversidad. De acuerdo con Gómez Montes (2005), pese a ser un tema muy tratado en la actualidad, atender a la diversidad aún sigue siendo un reto lleno de inquietudes para una gran mayoría de docentes, ya que la relación entre lo teórico y lo práctico causa algún que otro conflicto. Por este motivo, conocer qué estrategias pueden servir de ayuda para atender a dicha diversidad, puede resultar de gran interés para el profesorado.

Atender a la diversidad supone educar en el respeto a las peculiaridades de cada alumno/a y en el convencimiento de que las motivaciones, los intereses y la capacidad de aprendizaje son muy distintas entre éstos, debido a diversos factores: individuales, sociales, familiares, etc. en síntesis, aceptar la diversidad como riqueza colectiva a nivel de centro en general y de aula en particular. Esto implica reconocer las diferencias individuales y planificar la respuesta educativa, como un continuo único de ajuste progresivo de mayor a menor adaptación, en base a las necesidades del alumnado.

(Artiles Hernández y Guzmás Rosquete, 2002, p.60).

En ocasiones, se tiende a pensar que, como defienden Bernardino, Luna y Prado (2015), la educación inclusiva se centra únicamente en aquellos alumnos que presentan necesidades educativas especiales. Sin embargo, es importante tener presente que una educación llevada a cabo de manera adecuada, supone un beneficio para toda la comunidad educativa, especialmente para el alumnado, independientemente de si presenta o no necesidades educativas especiales.

Teniendo en cuenta que las aulas de los centros educativos están compuestas por grupos heterogéneos de alumnos, por tanto, hay una amplia red de intereses, motivaciones, necesidades, etc. distintas, ha de encontrarse una manera adecuada para atender dicha diversidad característica de los centros educativos. Para ello, se van a exponer una serie de indicadores (Gómez Montes, 2005) que nos van a permitir adecuar la programación del aula a la diversidad.

- Respecto a los contenidos y objetivos:
 - Concretar y priorizar los objetivos y los contenidos expresados para el curso o el ciclo destacando los mínimos en cada unidad didáctica.
 - Ordenar los objetivos y contenidos en función de su importancia para futuros aprendizajes, su funcionalidad y aplicación práctica, etc.
 - Priorizar los objetivos y contenidos teniendo en cuenta las capacidades del alumnado (por ejemplo, dando prioridad a los contenidos procedimentales).
 - Tener en cuenta la posibilidad de poder modificar tanto la secuencia como la temporalización de objetivos y contenidos con el fin de respetar los diferentes ritmos de aprendizaje y permitir que dicho aprendizaje sea significativo para cada miembro del aula.
- En referencia a las actividades de enseñanza aprendizaje:
 - Proponer actividades que tengan diferentes grados de dificultad, para que el alumnado pueda realizar la que más se adecue a sus capacidades, permitiendo así el éxito de todo el alumnado.
 - Diseñar diferentes actividades para trabajar un mismo contenido y/o actividades que permitan reforzar los contenidos básicos.
 - Proponer actividades que se puedan resolver de diferentes formas.
 - Plantear actividades que se puedan realizar siguiendo diferentes tipos de agrupamiento: gran grupo, pequeño grupo, individual.
 - Proponer actividades que estén basadas en los propios intereses del alumnado.
 - Promover la relación entre las actividades propuestas y la vida cotidiana del alumnado.
- En la metodología:
 - Tener en cuenta la disposición y el agrupamiento de los alumnos en el aula.
 - Alternar durante las sesiones la parte teórica (explicaciones, exposiciones, etc.) y la parte práctica (juegos, actividades, dinámicas, etc.).

- Dar prioridad a aquellos métodos que fomenten la expresión directa, la reflexión, la comunicación, el descubrimiento.
 - Adecuar el lenguaje del material de estudio en función del nivel de comprensión que presenten nuestros alumnos (especialmente para los alumnos con n.e.e).
 - Seleccionar técnicas y metodologías que resulten útiles para todo el alumnado, es decir, proponer una metodología que favoreciendo a los alumnos con n.e.e, también beneficie al resto del alumnado. (técnicas de demostración y modelado, técnicas de trabajo cooperativo o enseñanza tutorizada, etc.).
 - Favorecer el tratamiento globalizado o interdisciplinar de los contenidos de aprendizaje.
 - Establecer los intereses del alumnado como base para trabajar el contenido.
 - Proporcionar diferentes materiales y recursos que permita al alumnado manipular y experimentar.
- Respecto a la evaluación:
 - Realizar una evaluación inicial ante un nuevo proceso de enseñanza-aprendizaje (¿qué sabe o qué debe saber antes de empezar este tema?).
 - Tener en cuenta la evaluación durante el proceso, no solo del producto final (evaluación continua, valorando el trabajo diario, el interés, la participación, etc.).
 - Establecer qué contenidos son los mínimos.
 - Utilizar diferentes instrumentos de evaluación (exámenes, trabajos, cuestionarios, entrevistas, pruebas objetivas,...)
 - Plantear variedad a la hora de realizar una prueba escrita (preguntas de unir con flechas, preguntas cortas, secuenciar los pasos de un problema,...).

Profundizando en la metodología para dar respuesta al objetivo principal de este trabajo, y basándonos en Lozano, Cerezo y Alcaraz (2015), se van a mencionar y describir algunas medidas que se pueden llevar a cabo en el aula para atender a

la diversidad, con el fin de alcanzar el éxito de todo el alumnado. Todas ellas tienen en común la participación activa del alumnado, la construcción de cada uno de ellos de su propio aprendizaje, la contextualización de los conocimientos, así como su vinculación con los intereses y las experiencias de su entorno, la interacción entre iguales, etc. Dichas estrategias metodológicas son las siguientes:

- Aprendizaje cooperativo: consiste en la organización del aula en pequeños grupos heterogéneos con el fin de que todos tengan las mismas oportunidades de participación. Para conseguir los objetivos planteados, los alumnos deben trabajar juntos, pues no pueden lograrlos sin la participación de cada uno de ellos. Para alcanzar un buen resultado, es necesario que se desarrolle la interdependencia entre los miembros del grupo, el dominio de habilidades colaborativas y que exista una responsabilidad por parte del alumnado de manera individual y grupal. Tal y como Johnson, Johnson, y Holubec (1999), afirman:

El aprendizaje cooperativo comprende tres tipos de grupos de aprendizaje: Los grupos formales de aprendizaje cooperativo funcionan durante un período que va de una hora a varias semanas de clase, (...), los grupos informales de aprendizaje cooperativo operan durante unos pocos minutos hasta una hora de clase (...) y Los grupos de base cooperativos, que tienen un funcionamiento de largo plazo (por lo menos de casi un año). (pp. 5-6)

El profesor desempeña un papel de guía, asesor y coordinador del grupo. Dentro de este tipo de aprendizaje se pueden encontrar diferentes modelos como pueden ser los grupos de investigación, rompecabezas, etc.

- Tutoría entre iguales: Según Alzate Medina y Peña Borrero (2010), “es una modalidad de aprendizaje cooperativo, en la que estudiantes más aventajados apoyan el aprendizaje de otros menos expertos, mediante un trabajo que se realiza en grupos pequeños o en parejas.” (p.125). Uno de ellos actúa como tutor y el compañero como tutorado. De esta manera, el

tutor refuerza los conocimientos adquiridos, y el tutorado mejora gracias a la ayuda que recibe. Los roles pueden y deben ser intercambiables entre los dos componentes de la pareja. El papel del profesor es supervisar el trabajo que se lleva a cabo y ayudarlos a estructurar las sesiones de trabajo.

- Aprendizaje por tareas: se trata de descomponer una actividad final en una serie de tareas que ayuden a conseguir el objetivo final. El aprendizaje se produce a través la ejecución práctica, es decir, se pone en práctica una competencia a la vez que se comparten conocimientos, experiencias y puntos de vista entre los compañeros. Las tareas a desarrollar pueden ser individuales o grupales. Se debe determinar el rol de cada alumno y el del profesor, siendo el de este último normalmente facilitador del proceso de comunicación así como el encargado de brindar las condiciones de aprendizaje para el alumno.
- Aprendizaje por proyectos: De acuerdo con la afirmación de Maldonado Pérez (2008), “el ABP implica formar equipos conformados por personas con perfiles diferentes, áreas disciplinares, profesiones, idiomas y culturas que trabajan juntos para realizar proyectos con el propósito de solucionar problemas reales.” (p.160). Los propios niños son los que eligen el tema que quieren trabajar dependiendo de sus intereses y experiencias más cercanas. De esta manera el alumno es consciente de su propio aprendizaje. Se puede desarrollar de manera individual o a través de pequeños grupos que trabajen de manera cooperativa. El rol del profesor es facilitar el aprendizaje de cada grupo y ofrecer un feedback constante a cada grupo sobre el trabajo que están realizando.
- El contrato didáctico: Haciendo referencia a las palabras de Evnitskaya y Aceros (2008), el contrato didáctico es un conjunto de reglas que afectan a la actuación tanto del profesorado como alumnado y por tanto influyen en su trabajo. El fin es llegar a un objetivo cognitivo, metodológico o de comportamiento. Suele ser empleados con alumnos conflictivos. Pueden ser grupales o individuales así como basados en la resolución de

conflictos o en aprendizajes escolares. Conlleva varias fases: informar al estudiante, el diagnóstico inicial de la situación de la que se parte, la negociación del contrato y orientación del aprendizaje, la formulación del contrato, ejecución del mismo, y finalmente la evaluación. El rol del profesor es establecer en qué consiste el contrato y cumplimentar la parte que le corresponda.

- Las TIC: debido a su continuo y veloz desarrollo, es importante desatacarlas en el ámbito educativo. La inclusión de las TIC en el aula consiste el uso de las mismas con fines didácticos para acercar al alumno a una amplia red de información. Algunas de las ventajas más significativas que podemos destacar según Domingo y Marquès (2011) son: “aumento de la atención, motivación y participación del alumnado. Facilita la comprensión de los temas, la enseñanza, el aprendizaje y la consecución de objetivos. Favorece la renovación metodológica. Aumenta la satisfacción, la motivación y la autoestima del docente.” (p.174). El rol del docente es fundamental, pues es el encargado de producir ese acercamiento de una manera adecuada, debe enseñarlo a tomar decisiones correctas, sirviendo de modelo para poco a poco ceder la responsabilidad al alumnado.
- Talleres de aprendizaje: consiste en desarrollar una serie de actividades con el fin de adquirir estrategias, destrezas y habilidades lo que les permita desarrollar las competencias básicas del currículo. Cada taller se organiza en pequeños grupos de alumnos para apoyar y profundizar aprendizajes de distintas áreas. Como resultado final del taller, éste debe desembocar en un trabajo final. Cada taller puede presentar diferentes niveles de competencias. Se pretende motivar al alumno, así como promover su participación activa.
- Centros de interés: consiste en organizar los contenidos que se pretenden trabajar en función de los intereses de los alumnos. Se desarrolla a través de grupos heterogéneos reducidos. Los contenidos se globalizan, formulándolos y organizándolos a través de sus necesidades e intereses

reales de los alumnos. El profesor debe resolver las dudas que aparezcan en el proceso de aprendizaje, así como facilitar las actividades planteadas.

- Aprendizaje por rincones: Tal y como define Márquez Mediavilla, los rincones son “espacios organizados, dentro del aula y que desarrollan diferentes valores y alternativas para conseguir objetivos, hábitos, contenidos, actitudes, etc.” (p.1). Hay que dividir el aula en diferentes espacios físicos, de manera que en cada uno se encuentra un material específico. El rol del profesor es trabajar con sus alumnos, dándole libertad y autonomía en los diferentes rincones, encargándose de que la motivación de sus alumnos no decaiga.
- Grupos interactivos: De acuerdo con la definición que nos proporciona Ferrer Esteban (2005), los grupos interactivos se consideran como una estrategia metodológica eficaz. Para alcanzar el máximo aprendizaje intervienen agentes relacionados con la comunidad educativa, por ejemplo profesores, familias, voluntarios, etc. La presencia de diferentes agentes en el aula permite que se les pueda proporcionar más atención al alumnado, incluido los que presentan más dificultades en el aprendizaje, reforzando su proceso de enseñanza-aprendizaje.
El rol del profesor es encargarse de programar las actividades que se van a llevar a cabo.
- Agrupamientos flexibles: se trata de una nueva manera de agrupar a los alumnos en el aula. Los agrupamientos pueden ser en función del nivel madurativo del alumno, de su nivel de interacción, de competencia curricular o su comportamiento. Las diferentes posibilidades son: agrupamientos flexibles según niveles o grados (dentro de una clase o de un curso), agrupamientos según las asignaturas o en función de la actividad (agrupamiento permanente o en función del temario). El rol del docente no solo está centrando en su aula, sino se muestra colaborativo con el resto de docentes.

- Desdoblamientos: siguiendo las orientaciones de Cercós Canals (2012), consiste en la división del grupo-clase en dos grupos de manera heterogénea, tomando como único criterio el numérico. Para poder llevarla a cabo se necesitan dos profesores, pues cada uno trabaja con un grupo, aunque los contenidos trabajados son los mismos en ambos grupos. La principal ventaja que proporciona esta estrategia es que se puede prestar más tiempo de manera individual al alumnado.
- Apoyo en el grupo ordinario: la presencia de un segundo profesor en el aula, facilita el refuerzo de manera individual o en pequeños grupos a aquellos alumnos que presentan un desfase en alguna de las áreas. El apoyo puede darse a un cierto alumnado, al grupo clase en general o a los profesores. El fundamental la concordancia en el trabajo entre el tutor y el segundo profesor. Es una tarea colaborativa por tanto entre los dos profesores.

Resulta de importancia tener en cuenta que las medidas innovadoras expuestas no se presentan de manera aislada, es decir, están relacionadas unas con otras. De esta manera se complementan entre sí. Todas ellas tienen como fin último atender a la diversidad para dar respuesta a una escuela para todos, en las que todos los alumnos puedan desarrollar al máximo sus posibilidades.

4.3 El síndrome de Down y la escuela inclusiva.

La presencia del alumnado con Síndrome de Down en los centros educativos ordinarios no es un hecho de actualidad. Lo que sí resulta novedoso es hablar de inclusión de personas con síndrome de Down en el aula. A lo largo de los años, se ha hablado de la integración de este alumnado, llevándose a cabo medidas diferentes a las empleadas con el resto de compañeros como apoyo fuera del aula o una metodología diferente que lo diferenciara de sus compañeros, por tanto la participación conjunta del grupo-clase resultaba complicada. Actualmente se está evolucionando en el término de integración para sustituirlo por el de inclusión. (Bernardino, Luna y Prado, 2015). Siguiendo las orientaciones de los autores anteriores, hay que tener en cuenta, que no

solamente los beneficios son para estos alumnos, pudiendo ser extensibles a toda la comunidad educativa, negando que alguna de las partes pueda tener una repercusión negativa. Como afirma Ruíz Rodríguez (2016), se trata de definir formas de actuación que consigan que el alumnado con síndrome de Down no necesite unas medidas especiales o diferentes, sino que sean aplicables a todo el grupo-clase sin distinción.

A continuación, y haciendo referencia al último autor citado, se van a destacar una serie de medidas que pretenden acercar el currículum común diseñado para el grupo-clase al alumno con síndrome de Down. Son pequeñas variaciones que siendo aplicadas a todos los alumnos, permiten que las personas con síndrome de Down se beneficien de manera indirecta.

- Respecto a los agrupamientos:
 - Establecer diferentes tipos de agrupamientos, preferiblemente en parejas o pequeños grupos.
 - Las dos medidas que se presentan a continuación, son más integradoras que inclusivas, pero son necesarias en determinados momentos. La primera de ellas es establecer grupos de refuerzo fuera del horario escolar, agrupando a aquellos alumnos que tengan dificultades parecidas. La segunda consiste en agrupar en algunas asignaturas a los alumnos por niveles.
 - Aplicar la estrategia metodológica conocida como tutoría entre iguales (explicada anteriormente).
 - Crear la figura de alumno-tutor, con el fin de que el alumnado con síndrome de Down, pueda, en algunas ocasiones, adquirir responsabilidades que le aporten seguridad y le ayuden en el proceso madurativo.
- En referencia a la presentación de contenidos:
 - Aplicar organizadores estructurales a lo largo de las unidades, es decir, presentar el contenido antes de trabajarlo, hacer resúmenes y recordatorios una vez trabajado, y finalmente hacer un repaso final.
 - Proponer estrategias de organización como esquemas o mapas conceptuales al principio de la unidad que permita al alumno

tener una idea previa de lo que se va a impartir posteriormente, así como elaborar un resumen final.

- Destacar las ideas principales de cada lección.
 - Anotar las palabras destacadas y nuevas en la pizarra.
 - Acortar el tiempo de las sesiones, pues dos sesiones cortas son más productivas que una larga.
 - Sustituir en la medida de lo posible las exposiciones orales por otro tipo de actividades más prácticas en las que el alumnado sea protagonista.
 - Rotar las formas de presentar el contenido.
 - Proponer un gran abanico de tareas, pues trabajar mucho el mismo contenido favorece el aprendizaje.
 - Usar diversas vías de transmisión, procurando dar relevancia a los estudiantes.
 - Utilizar recursos que resulten cercanos al alumnado.
 - Poner en práctica lo aprendido de manera teórica.
 - Darle la importancia necesaria a la parte final de la sesión. Hay que proponer actividades llevaderas y lúdicas. Se deben finalizar las actividades que se han iniciado durante la sesión. Es importante anunciar el final de la sesión cuando se acerque.
- Medidas de refuerzo y consolidación:
 - Añadir en la programación actividades de refuerzo, empleando estrategias nuevas.
 - Plantear más de una actividad para trabajar cada objetivo propuesto.
 - Proporcionar materiales diversos y actividades de diferentes niveles de dificultad, incluyendo actividades de refuerzo y de ampliación.
 - Ofrecer distintos tipos de materiales para trabajar cada objetivo, pues no todos los alumnos aprenden de la misma manera.
 - Trabajar conceptos fundamentales antes de comenzar la lección y reforzar los conceptos o contenidos que hayan resultado de mayor dificultad para los alumnos después de trabajarlos.

- Revisar lo aprendido para que no se olvide y se consolide dicho aprendizaje.
 - Aplicar lo aprendido en el aula a situaciones reales.
 - Proponer cursos, charlas, exposiciones, etc. con el fin de clarificar y ampliar conceptos aprendidos.
- Haciendo referencia a la dinamización del aula:
 - Hacer que los alumnos creen en ellos mismos. Para ello debemos transmitirle nuestra confianza.
 - Decir mensajes positivos tanto individual como grupalmente.
 - Destacar aquello que hacen bien en vez de centrarnos en los errores.
 - Establecer rutinas como pueden ser el saludo y la despedida.
 - Mostrar interés por los niños y por cómo se sienten.
 - Respetar al alumnado.
 - Incluir en la planificación de las clases, un tiempo para resolver dudas o proporcionar apoyo a los alumnos que lo necesiten.
 - Promover la atención del alumnado a través de la movilidad del profesor por el aula.
 - Fomentar el apoyo y ayuda entre iguales en el aula.
 - Alentar a los alumnos a que ayuden a aquellos compañeros con síndrome de Down u otras dificultades, pues su ayuda puede ser más eficaz que la del propio docente.
 - Incluir en la planificación de las sesiones momentos que permitan al alumno descansar.
 - Distribuir de manera flexible el espacio y tiempo.
 - Establecer unas normas y asegurarnos de que se cumplan, Los alumnos deben colaborar en la creación de las normas y en llevarlas a cabo.
 - Ignorar aquellos comportamientos realizados para llamar la atención. Cuando ocurra, debemos hablar con el alumno de manera privada, incluyendo mensajes positivos hacia su persona.

4.3.1 Estilos de aprendizaje del síndrome de Down.

Teniendo en cuenta las medidas que se deben tener en cuenta para adoptar en el aula una metodología alcanzable para todos los alumnos, incluido el alumnado con síndrome de Down, procedemos a mencionar, siguiendo las indicaciones del mismo autor (Ruíz Rodríguez, 2016), junto con DOWN ESPAÑA, las características principales a tener en cuenta de las personas con síndrome de Down, y las formas de atenderlas en el aula:

CARACTERÍSTICAS DEL ALUMANDO CON SÍNDROME DE DOWN.	MEDIDAS PARA ATENDER DICHO ALUMNADO EN EL AULA.
Poseen una mejor percepción visual que auditiva.	Apoyar las explicaciones en el aula en material visual, por ejemplo imágenes, pictogramas, así como gestos, señales, etc. Es preferible usar objetos reales. Recibir la información a través del canal visual facilita su procesamiento de manera adecuada.
Su capacidad para imitar es destacable.	Desarrollar tareas en el aula de tal manera que el profesor o los propios compañeros realicen previamente la actividad, sirviendo de modelo para que el alumnado con síndrome de Down pueda repetirlo. La tutoría entre iguales suele ser efectiva, así como el trabajo en grupos.
Presenta dificultades respecto a la atención ya que se distrae con frecuencia.	Plantear actividades que resulten llamativas, motivadoras, que sean amenas, diferentes unas de otras y se cambie de actividad con frecuencia siempre que sea posible.
El tiempo de recibir y procesar la información, así como dar una respuesta, suele ser más largo respecto	Emplear un vocabulario sencillo, una idea sintetizada y clara. Además hay que tener paciencia y dar el tiempo

al resto de compañeros.	necesario para su respuesta.
Su aprendizaje resulta más costoso.	Proponer un mayor número de actividades acompañado de una metodología que atienda a los diferentes ritmos de aprendizajes. Repetir con frecuencia y repasar puede servirles de gran ayuda.
Dificultad para procesar diversas informaciones que se dan simultáneamente.	Ofrecer la información de una en una. Realizar las actividades en orden y primero una y luego otra.
Dificultad respecto a contenido abstracto y a los conceptos.	Partir de lo simple para llegar a lo compuesto, de lo concreto a lo abstracto, de los objetos cercanos al alumno a los desconocidos, etc. La práctica siempre toma más relevancia.
Dificultad para transferir los conocimientos en diferentes contextos.	Acercar al aula y a la escuela situaciones reales. Aplicar lo aprendido a casos reales, así como con diferentes personas. Para ello la unión escuela-familia tiene gran importancia.
Sus aprendizajes son inestables.	Repasar frecuentemente lo aprendido, repetir de manera constante y emplear un amplio abanico de actividades y tareas diversas.
Dificultad para el aprendizaje autónomo.	Se debe favorecer el desarrollo del aprendizaje autónomo alternando actividades grupales e individuales.
Requieren una enseñanza que les enseñe cosas que otros niños aprenden de manera automática.	No dar por supuesto ni lo que saben ni lo que desconocen. Basar el aprendizaje en la descomposición del contenido en pasos sencillos, así como repasar de manera habitual.
Comprenden más de lo que pueden	Buscar estrategias para fomentar que

comunicarse.	tengan una intención comunicativa. Animarles a la hora de intervenir en la clase.
Presentan dificultades a la hora de realizar exámenes.	Buscar maneras alternativas de evaluación, adaptándola siempre a sus capacidades y habilidades.

TABLA 1. Principales características del Síndrome de Down y medidas para atenderlas. Elaboración propia.

4.3.2 Claves para el éxito de la inclusión educativa del alumnado con síndrome de Down.

De acuerdo con Ruiz Rodríguez (2017), la presencia en el aula del alumnado con síndrome de Down supone en algunas ocasiones cierta incertidumbre para el profesorado, ya que no sabe cómo actuar para abordar de manera adecuada la intervención. A continuación vamos a presentar algunas claves que se deben tener en cuenta para la inclusión de este tipo de alumnado al que nos venimos refiriendo, con el fin de aumentar sus posibilidades de éxito.

1. Paciencia: es importante tener en cuenta que la inclusión del alumnado con síndrome de Down es un proceso que requiere tiempo y por tanto paciencia. Debemos estar capacitados para dar el tiempo necesario a los alumnos para alcanzar las metas que se proponen, para que aprendan y para que progresen. Una de las características destacables de las personas con este síndrome es la paciencia y es algo que debemos aprender de ellos. La presencia de un alumno con síndrome de Down en el aula es una situación posiblemente novedosa no solo para el propio alumno, sino también para el resto de sus compañeros y para el profesorado. Por ello, tener paciencia es un requisito que hay que tener presente en este largo proceso del que hablamos.

2. Dar tiempo al tiempo: es un requisito muy vinculado al anterior. El tiempo es uno de los factores que debemos saber dominar. En algunas ocasiones, debido a la falta de formación del profesorado, la presencia de un alumno con síndrome de Down, lleva al docente a realizar cursos o leer libros sobre la educación de este alumnado. De esta manera, se produce un colapso de actividades una detrás de otra sin un orden lógico y sin una finalidad concreta, algo imposible de llevar a la práctica de manera exitosa. Esto conlleva a la frustración del profesorado, por tanto, es importante dar el tiempo necesario tanto al alumnado como a los docentes para obtener buenos resultados.
3. Evitar la hiperactividad educativa: en relación con el punto anterior, nos referimos al exceso de actividades repetitivas y monótonas a las que frecuentemente el profesorado acude cuando tiene un alumno con dichas características: colorear, cuentas matemáticas sencillas, copiar textos, etc. Como bien comentamos en apartados anteriores este alumnado presenta dificultades para mantener la atención, de manera que presentarle una serie de actividades iguales no le favorece. Hay que tener en cuenta realizar mucho trabajo no significa obtener buenos resultados y que es preferible siempre calidad que cantidad.
4. Cambios pocos y pequeños: es importante tener en cuenta que a la hora de preparar un plan de trabajo para llevar a cabo en el aula, los cambios deben ser pocos de manera que con el tiempo se obtengan buenos resultados, es decir, los pequeños cambios día a día producen cambios que se mantienen durante el tiempo. Los cambios excesivamente bruscos debemos evitarlos, pues no nos llevarán a un resultado positivo.
5. Hacer odios sordos ante determinados comentarios: debemos tener en cuenta, que la inclusión del alumnado con síndrome de Down va a despertar diferentes opiniones entre los docentes que conforman la comunidad educativa. A pesar de que debemos escuchar todas las opiniones, pues pueden aportarnos datos o información que nos puede resultar de ayuda, debemos hacer una selección de los comentarios que escuchemos, pues siempre vamos a encontrar

docentes que se opongan al cambio e intenten frenarlo debido a su inconformidad.

6. Información y formación: es necesario tener en cuenta que los docentes deben tener una actitud positiva frente a la diversidad en el aula, pero no es el único requisito para alcanzar el éxito. Hay que tener en cuenta otros aspectos como, por ejemplo, la formación. Para atender a alumnos con determinadas características, es importante estar formados, y hoy en día hay muchas maneras de hacerlo al alcance de los docentes. Además los centros educativos cuentan con profesionales que pueden ayudar a los docentes en el proceso de enseñanza- aprendizaje.
7. Buscar alianzas: es un punto a favor del éxito buscar apoyo de las personas cercanas, considerando a las mismas a personas tanto del centro como del exterior del mismo. Siempre hay alguien dispuesto a trabajar de acuerdo con nuestras ideas, ya sean especialistas, otros docentes, profesionales o incluso los propio padres y familias de nuestro alumnado.
8. Implicación del equipo directivo: contar con el apoyo del equipo directivo es beneficioso para poder fomentar el cambio y atender las necesidades de todos los alumnos dentro del aula ordinaria. Si el equipo directivo no está a favor de la inclusión, será mucho más complicado garantizar el éxito. Por el contrario, si se posiciona a favor, aumentan las posibilidades de alcanzar nuestros logros.
9. Comenzar por un análisis del contexto del centro: es importante tener en cuenta las condiciones del centro y analizarlas, pues a partir de ahí tenemos que empezar a trabajar. Identificar tanto los aspectos positivos que benefician la inclusión como las barreras que lo impiden nos va resultar de gran utilidad.
10. Crear guías de buenas prácticas: consiste en crear documentos donde queden reflejadas las experiencias exitosas respecto al alumnado con síndrome de Down, pues pueden servir de ayuda a la actividad docente diaria en las aulas ordinarias. Se pueden recoger todo tipo de vivencias que favorezcan la inclusión de este alumnado.

11. Buscar espacios y tiempos para el diálogo: el diálogo es una herramienta que puede servir de ayuda para llegar a acuerdos, resolver dudas, eliminar prejuicios, etc. Por tanto, llevar a cabo diálogos con el resto de docentes, alumnos, padres, acerca de temas como la inclusión, el síndrome de Down, y otros temas que nos resulten de interés, puede ayudarnos a compartir ideas, respetar opiniones y enseñar así como aprender de las personas que nos rodean.

5. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

5.1 Contexto- justificación

5.1.1 Contexto del centro.

El colegio de referencia para elaborar la propuesta de intervención es Luis Cernuda. Está situado en Castilleja de la Cuesta, en la calle Maestro Víctor Manzano.

El pueblo, de aproximadamente 17.000 habitantes, está situado en la comarca del Aljarafe sevillano, a unos 5 kilómetros de la capital, Sevilla. Dicho pueblo ha ido perdiendo poco a poco sus características rurales a causa de su proximidad a la capital.

En el aspecto político-social-educativo, el pueblo se encuentra dividido en dos zonas claramente diferenciadas:

1. El casco antiguo donde se encuentran el Ayuntamiento, la Casa de la Cultura y la mayoría de los servicios del pueblo (farmacia, correos, ambulatorio, etc.). En esta zona se ubica nuestro colegio.
2. La barriada de Nueva Sevilla muy próxima al casco antiguo pero que tiene entidad propia y características socio/culturales específicas, considerándose más como una barriada o ciudad dormitorio de Sevilla.

Los padres de nuestros alumnos trabajan preferentemente en el sector servicios, como obreros de la construcción, en fábricas o empresas de Sevilla y algunos en los negocios de la localidad. Son escasos los que se dedican a la agricultura o ganadería.

Las madres de los alumnos se dedican a labores del hogar, aunque poco a poco se van incorporando a la vida laboral, existiendo ya un número significativo de madres trabajando en el sector servicios, en negocios locales o en funcionario.

El nivel de estudios de esta localidad es medio. Actualmente se percibe inquietud y valoración de la cultura, esto hace que se involucren más en la educación de sus hijos/as.

La mayoría de los alumnos/as continúan los estudios al finalizar la ESO, haciendo Bachillerato con la finalidad de cursar alguna carrera universitaria o bien cursando alguno de los Ciclos formativos ofertados en esta zona.

5.1.2 Contexto del aula/alumnado.

El contexto para el cual va dirigida esta propuesta de intervención es una clase de primero de primaria, la cual consta de 24 alumnos, de los cuales 13 son niños y 11 niñas. Sus edades están comprendidas entre 6 y 7 años.

Nuestra aula está situada en la planta baja del centro, rodeada por otras clases del primer ciclo también y junto al patio interior que tiene el colegio. La clase cuenta con varias estanterías y muebles donde guardan diversos materiales. En la biblioteca de clase hay varias estanterías donde se encuentran los libros y cajas con juegos. También contamos con dos pizarras, una tradicional y junto a ella otra digital conectada al ordenador que se encuentra en la mesa del profesorado.

El alumnado está agrupado de cuatro en cuatro para facilitar la manera de trabajar que se sigue en el aula, por tanto las mesas están situadas formando grupos. La mesa del docente está puesta en paralelo a las mesas de los alumnos, mirando hacia ellos. En la esquina superior derecha del aula hay un rincón donde han creado una biblioteca de clase con libros y juegos.

Respecto a la diversidad del alumnado, hay un niño que es chino pero no presenta ninguna dificultad a la hora de relacionarse con los compañeros ni a la hora de hablar la lengua castellana.

También hay un alumno con síndrome de Down y tiene una discapacidad intelectual leve. Se encuentra en el aula con el resto de compañeros, es decir, no está en un aula específica. Cuenta con una serie de horas semanales con la logopeda, la profesora PTE y la monitora.

Por otra parte hay dos alumnos pendientes de diagnosticar por parte de la orientadora del centro a petición de la tutora.

Hay dos alumnas que tienen asignadas las horas de refuerzo con las que contamos durante la semana. El refuerzo es para aquellos alumnos que necesitan un refuerzo pedagógico y no tiene un diagnóstico hecho.

Finalmente destacar que es una clase muy buena, que funcionan muy bien como grupo, se ayudan mucho entre ellos y no hay malos comportamientos o niños conflictivos que destaquen por su comportamiento inadecuado.

5.1.3 Justificación

La propuesta de intervención va dirigida, como bien se ha comentado anteriormente, al alumnado de primero de primaria. El principal motivo de la elaboración de esta unidad didáctica es la presencia de un alumno con síndrome de Down en el aula ordinaria. A pesar de ser aceptado por todos sus compañeros, trabaja de manera aislada al resto de discentes. Debido a ello, se pretende trabajar un contenido perteneciente al área de Ciencias Naturales, los animales, para que a través de cuentos conozcan, asimilen y pongan en práctica el concepto de inclusión en el aula con el fin de avanzar en la educación, pues es una manera de que el alumnado tome conciencia de que a pesar de las diferencias y capacidades de cada uno, todos tenemos algo que aportar, y nuestras ideas pueden resultar imprescindibles para conseguir los logros propuestos. En este caso, va enfocado a la inclusión del alumnado con síndrome de Down, pero debe ser trabajado también de manera global para que sea aplicable a cualquier tipo de alumnado.

Además de aprovechar la oportunidad de la presencia de este alumno en concreto, lo que puede facilitar que la situación sea real, el motivo de elegir este nivel (primero de primaria), ha sido la edad que tienen estos alumnos. Es el cambio hacia una nueva etapa, e interiorizar un concepto de conocida relevancia actualmente, puede ayudarles en su desarrollo académico, personal y social.

El contenido elegido para establecer un vínculo entre los alumnos y el concepto de inclusión ha sido el de los animales principalmente porque suele resultar un tema de atracción para los niños, además de ser un tema cercano para ellos, pues la mayoría tienen mascotas en su propia casa o en la de algún familiar, o bien tienen juegos, han visitado algún zoológico, etc. De esta manera conseguiremos que la motivación del alumnado esté de nuestra parte y sea un punto positivo para trabajar esta unidad didáctica

5.2 Metodología

Como se ha ido desarrollando hasta el momento, la diversidad presente en el aula debe ser tenida en cuenta para asegurar una enseñanza basada en la igualdad de todos los iguales a pesar de las diferencias entre unos y otros. Para ello, es importante elegir una metodología que permita atender las necesidades de todos los componentes de la clase sin excluir a ninguno de ellos. Retrocediendo al primer apartado de este trabajo, una de las medidas propuestas para atender a la diversidad con el fin de alcanzar el éxito de todo el colectivo es el aprendizaje cooperativo, y será esta estrategia metodológica la que predomine en esta propuesta de intervención.

Las investigaciones sobre el aprendizaje cooperativo (García, Traver y Candela, 2001; Pujolàs Maset, 2009; Domingo, 2008) han incrementado debido a que esta metodología no solo permite aprender nuevos contenidos, sino aumentar las relaciones sociales entre el alumnado, por tanto desarrollar las habilidades sociales, entre otras ventajas, las cuales comentaremos posteriormente. Por ello se considera una técnica eficaz para mejorar el rendimiento académico en todas sus posibilidades.

De acuerdo con García, Traver y Candela (2001), el aprendizaje cooperativo consiste en llevar a cabo actividades en el aula en pequeños grupos. Esta metodología defiende que todos los miembros del grupo aprendan unos de otros basándose en compartir la información y en ayudarse mutuamente. Para hablar de aprendizaje cooperativo es importante la organización y composición tanto del grupo como de las tareas que se propongan. Éstas, tal y como afirma Pujolàs Maset (2009), deben alentar la interdependencia positiva, es decir, no se puede conseguir el objetivo de la actividad sin que todos los miembros del grupo lo hayan alcanzado. Además cada alumno debe aprender lo que se le enseña y enseñar al resto de compañeros para que tengan la oportunidad de aprender. De esta forma, se está consiguiendo la ayuda mutua entre los miembros del grupo. Es importante tener en cuenta la participación equitativa, refiriéndose a la misma oportunidad y obligación para participar de la misma forma en la actividad, así como la interacción simultánea, es decir, todos los miembros del grupo tienen la misma oportunidad y obligación de expresar sus puntos de vista, dialogar y poner en común sus pensamientos hasta lograr un acuerdo común.

Se debe tener presente en todo momento las diferencias existentes entre el trabajo en grupo y el trabajo cooperativo. Para mencionarlas nos basamos en las aportaciones de Domingo (2008):

- Para hablar de trabajo cooperativo o trabajo en equipo deben haber roles asignados a cada miembro que conforma el grupo.
- El trabajo en grupos cooperativos se caracteriza por dialogar, colaborar, ser solidarios entre los componentes, negociar y resolver conflictos. Por el contrario, en los sistemas tradicionales de trabajo en grupo se fomenta la competitividad, la individualidad del trabajo así como la división del trabajo en tareas más pequeñas lo que hace que la actividad pierda sentido. Por tanto predomina la desmotivación de los iguales y no se obtienen los resultados esperados en la mayoría de las ocasiones.
- Algunos factores que predominan en este tipo de trabajo es la comunicación fluida entre los miembros del grupo, lo que fomenta la confianza y soporte entre ellos. La capacidad de escuchar, de respetar, de tomar decisiones, etc. constituye una parte importante de este tipo de aprendizaje.

- Es importante entender el concepto de equipo como un grupo de personas que trabajan con el fin de lograr un objetivo común mediante acciones colaborativas. Hablaremos de equipo cuando todos sus componentes compartan una finalidad común pudiendo alcanzarla sólo con el trabajo complementario de cada uno de los miembros que lo forman.
- Para poder hablar de equipos de trabajo es necesario que se den las siguientes condiciones:
 - Establecer unos objetivos que sean claros y compartidos por todos los componentes del grupo y con los que se sientan identificados, así como asignar roles a cada uno.
 - Debe predominar la interdependencia positiva, es decir, todos los miembros del grupo son fundamentales para alcanzar los objetivos establecidos.
 - Establecer un coordinador de grupo que asuma el liderazgo del equipo. La persona elegida debe ser aceptada por todos los miembros. Tendrá que desempeñar diversas funciones, por ejemplo gestionar las decisiones, ofrecer recursos, etc.

Retomando las aportaciones de García, Traver y Candela (2001), nos centramos ahora en el rol del profesorado y del alumnado en el aprendizaje cooperativo.

El profesorado, además de transmitir información al alumnado, debe mediar, facilitar y guiar del aprendizaje de los discentes, así como organizar las actividades que se propondrán en clase. Sus funciones más destacadas son las siguientes:

- Supervisar el trabajo que cada equipo realiza.
- Atender a las interacciones entre los miembros del equipo.
- Escuchar conversaciones entre el alumnado e intervenir cuando sea necesario.
- Sugerir modos de actuar.
- Orientar sobre diversas fuentes de información para facilitar el trabajo del equipo.

Hay que tener en cuenta que el profesorado debe tener las decisiones tomadas antes de exponerlas o actuar con el alumnado, debe explicar siempre las actividades antes de hacerlas para que todos los equipos sepan cuál es el objetivo de la actividad y el comportamiento que se espera de ellos, debe supervisar el trabajo que cada equipo realiza e intervenir siempre que sea necesario para mejorar el trabajo y aprendizaje del alumnado. Finalmente debe evaluar el trabajo realizado por cada equipo, aunque también puede ser el propio alumnado quien evalúe su propia actividad. Puede resultar beneficioso hacer propuestas de mejora con el fin de conocer donde han fallado y aprender de sus errores para evitarlos en posteriores actividades.

Por su parte, el alumnado tiene como máxima responsabilidad ayudar al resto de sus compañeros a adquirir conocimientos. Todos deben tener la oportunidad de participar de manera activa y equitativa. Cada miembro del equipo puede optar a un rol, dependiendo de la actividad y del tamaño del grupo. Los diferentes roles que se pueden desempeñar son: supervisor, encargado de asegurarse de que todos los miembros del equipo han entendido el tema, motivador, encargado de que todos participen elogiando las aportaciones de cada miembro, responsable de materiales, secretario, encargado de tomar notas y recopilar las conclusiones, controlador del tiempo, etc.

¿Por qué el aprendizaje cooperativo como metodología predominante en esta propuesta de enseñanza? Como bien se ha ido desarrollando a lo largo de este trabajo, el objetivo principal que se pretende alcanzar es la inclusión del alumnado con síndrome de Down en el aula ordinaria. Descartamos para ello las metodologías tradicionales como medio para conseguirlo, pues fomentan la competitividad así como la desigualdad, consiguiendo de esta manera el predominio de sentimientos negativos hacia los alumnos con dificultades, pues no suelen ser ellos los “mejores”, considerando mejores a los que más altas calificaciones obtienen y destacan por sus logros académicos. De esta manera, los alumnos con dificultades de aprendizaje son rechazados por el resto. Con el aprendizaje cooperativo todo lo mencionado no ocurre. De acuerdo con Slavin (1999), si en el aula predomina la cooperación entre el alumnado, evitando por tanto la competencia entre ellos, se puede dar la oportunidad a los niños con dificultades de formar parte de la clase, haciendo aportaciones que beneficie al

resto de compañeros. Así se podrá conseguir un mayor grado de aceptación de toda la diversidad de alumnado que podemos encontrar en el aula. Además, a través de esta metodología, para alcanzar la inclusión plena, la coenseñanza entre profesores comunes y especiales cada vez será más frecuente, pudiendo trabajar dos docentes en el mismo aula atendiendo a cada equipo y satisfaciendo las diversas necesidades. Como bien se ha comentado a lo largo del apartado, a través del aprendizaje cooperativo, el alumnado con dificultades es ayudado por sus compañeros, pudiendo participar en las mismas actividades que el resto de miembros del grupo y haciendo aportaciones que le permitan sentirse uno más dentro del equipo.

Para trabajar en el aula a través del aprendizaje cooperativo, se pueden llevar a cabo diferentes técnicas. En esta propuesta de intervención vamos a poner en funcionamiento las siguientes técnicas cooperativas (en las cuales se han realizado algunas modificaciones):

Folio giratorio: Tal y como describen Pujolàs y Lago (2011), esta técnica consiste en que el docente proponga una tarea a los diferentes equipos, en este caso, se empleará para conocer las ideas previas del alumnado acerca del contenido a trabajar. Un miembro del equipo empieza a escribir su aportación. Una vez escrita, pasa el folio a otro miembro del equipo, siguiendo el sentido de las agujas del reloj, con la intención de que escriba su aportación. La técnica dará por finalizada cuando acabe el tiempo dado para realizarla y todos los miembros del equipo hayan participado.

Grupo de Investigación: Esta técnica, entre todas las propuestas para el aprendizaje cooperativo es considerada compleja. Por este motivo, se han hecho las modificaciones necesarias para adaptarla al nivel y características de nuestro alumnado. De acuerdo con González y García (2007), dicha técnica consiste en dividir la unidad en subtemas o subapartados, los cuales se vuelven a dividir dentro de cada equipo para trabajarlo de manera individual y grupal. Luego, tras investigar acerca del tema, se presentan los resultados a la clase.

Antes o después: consiste en dividir en partes un cuento, una historia, un teatro, etc. por escrito. Se le entrega a cada miembro del grupo una, dos o las tarjetas que sean necesarias (dichas tarjetas pueden contener frases, imágenes, etc.) y no

pueden enseñarlas a sus compañeros, solo pueden verlas ellos mismos. Una vez visualizadas, y sin hablar, deben empezar a colocar sobre la mesa la secuencia en el orden que creen que es. Cuando hayan puesto todas las tarjetas sobre la mesa, podrán discutir entre ellos si piensan que es el orden correcto, o si hay que realizar alguna modificación.

5.3 Objetivos de la propuesta

Los objetivos que vamos a trabajar están relacionados directamente con el primer ciclo de educación primaria y con el área de Ciencias de la Naturaleza, los cuales están recogidos en el BOJA. Basándonos en la Junta de Andalucía (2015), se proponen los objetivos relacionados con el contenido de los animales. Además, debido a la importancia que toma la inclusión en la unidad propuesta, se añadirán objetivos referidos a este contenido, los cuales serán de elaboración propia. Los objetivos planteados son los siguientes:

5.3.1 Objetivo general

Fomentar la inclusión del alumnado con síndrome de Down en el aula de primero de primaria trabajando el contenido de los animales a través del aprendizaje cooperativo.

5.3.2 Objetivos específicos

- Proponer el aprendizaje cooperativo como metodología que favorezca la inclusión en el aula poniendo en práctica diferentes valores y actitudes y fomentando el respeto hacia los demás.
- Conseguir que el alumnado entienda e interiorice el concepto de inclusión.
- Conocer la diferencia entre seres vivos y no vivos así como las características principales de los mamíferos, aves, peces, anfibios y reptiles.
- Utilizar las tecnologías como recurso en el aula para trabajar los animales.

5.4 Contenidos de la propuesta

En concordancia con los objetivos, y siguiendo el mismo criterio para formularlos, los contenidos que se proponen son los siguientes:

- Predominio del aprendizaje cooperativo como metodología en el aula.
- Planteamiento de actividades que permitan la participación de todo el alumnado, atendiendo a la diversidad.
- Participación en equipos de trabajo poniendo en práctica diferentes valores, actitudes y fomentando el respeto hacia los demás.
- Interiorización del concepto de inclusión por parte del alumnado.
- Conocimiento de las diferencias entre mamíferos, aves, peces, anfibios, reptiles y sus características.
- Utilización de las tecnologías como recurso en el aula para el trabajo de los animales.

5.5 Competencias

En este apartado, teniendo en cuenta la información expuesta en el BOJA, se van a desarrollar las competencias básicas que se pretenden trabajar a través de esta propuesta de intervención.

1. Competencia en comunicación lingüística: la información es un elemento imprescindible en el aprendizaje del alumnado, la cual se puede presentar en forma de diferentes códigos, formatos y lenguajes. Por este motivo se necesitan diferentes procedimientos para su comprensión. Emplearemos el lenguaje oral, el escrito, así como el simbólico. Al mismo tiempo se utilizará un vocabulario específico para el tema y se valorará además, la claridad, la exposición, la sintaxis y el correcto empleo de dicho vocabulario.
2. Aprender a aprender: Para desarrollar esta competencia, se tendrán que desarrollar técnicas de aprendizaje, en este caso, diferentes técnicas de aprendizaje cooperativo que permitan al alumnado aprender, organizar y recuperar la información siempre que sea necesario. Además, exponer el trabajo realizado así como reflexionar sobre el aprendizaje alcanzado puede ayudar al desarrollo de dicha competencia.
3. Competencia digital: a través del uso de diferentes aplicaciones así como búsquedas de información en Internet, se contribuye al desarrollo de esta competencia. Las TIC son un recurso que nos permite acceder a diversa información de forma rápida y sencilla, siendo a su vez una herramienta

que resulta motivadora, llamativa y facilitadora de aprendizajes para nuestro alumnado.

4. Sentido de la iniciativa y espíritu emprendedor: a través de nuestra propuesta, mediante el trabajo en equipos y grupal, se desarrolla esta competencia que permite transformar las ideas en acciones, resolver problemas, aprender a buscar soluciones, tener criterios propios para tomar decisiones, ser responsable con el trabajo a nivel individual y grupal, disponer de habilidades sociales en relación con el entorno educativo (docentes, discentes, etc.), mantener la motivación y autoestima, etc.

5.6 Temporalización

En este apartado se van a desarrollar diferentes aspectos:

- El momento del curso en el que se llevará a cabo la propuesta.
- El número de sesiones semanales dedicadas al desarrollo de la propuesta de intervención.
- El periodo de tiempo que se estima necesario para llevar a cabo la propuesta que se plantea.
- La distribución de las actividades planteadas en cada sesión así como la duración de cada una de ellas.

La propuesta se llevará a cabo en el segundo trimestre, con el objetivo de que el alumnado se haya familiarizado con el trabajo cooperativo en el primer trimestre y tengan más desenvoltura a la hora de trabajar en equipos.

Teniendo presente la normativa, en el primer ciclo de primaria, en concreto en el primer curso, el número de sesiones semanales que se dedican al área de Ciencias de la Naturaleza son dos. Cada sesión tiene una duración de cuarenta y cinco minutos, por tanto se dispone de una hora y media semanal para esta área.

Sabiendo con el tiempo semanal que se dispone, la propuesta de intervención se ha planteado para llevarla a cabo en cuatro semanas, es decir, en ocho sesiones (dos cada semana).

En el siguiente cuadro se recogerá la distribución de las actividades en cada sesión así como el tiempo que durará cada una de ellas

MARZO	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
			1 Ciencias de la Naturaleza. Sesión 1: <ul style="list-style-type: none"> • Actividad 1 (5 min. - primera parte, 25 min.- segunda parte) • Actividad 2 (10-15 minutos) 	2	3 Ciencias de la Naturaleza. Sesión 2: <ul style="list-style-type: none"> • Actividad 3 (25 min. – primera parte, 10 min. – segunda parte 10 min. – tercera parte)
	6	7	8 Ciencias de la Naturaleza. Sesión 3: <ul style="list-style-type: none"> • Actividad 4 (45 min.) 	9	10 Ciencias de la Naturaleza. Sesión 4: <ul style="list-style-type: none"> • Actividad 5 (20 min.) • Actividad 6 (25min.)
	13	14	15 Ciencias de la Naturaleza. Sesión 5: <ul style="list-style-type: none"> • Actividad 6 (45 min.) 	16	17 Ciencias de la Naturaleza. Sesión 6: <ul style="list-style-type: none"> • Actividad 7 25 min.- cuento, 10 min.- primera actividad

	20	21	22 Ciencias de la Naturaleza. Sesión 7: <ul style="list-style-type: none"> • Actividad 8 (45 min.) 	23	24 Ciencias de la Naturaleza. Sesión 8: <ul style="list-style-type: none"> • Actividad 9: (45 min.)
--	----	----	--	----	---

TABLA 2. Temporalización de la propuesta de intervención. Elaboración propia

5.7 Actividades

Este apartado engloba todas las sesiones y el desarrollo de las actividades que se van a realizar para trabajar los contenidos y objetivos establecidos previamente.

Antes de presentar las actividades, se van a comentar algunos aspectos comunes a todas ellas:

En primer lugar, las actividades se plantean para cubrir las necesidades de nuestro alumnado, por tanto, en este caso, el uso de pictogramas será frecuente ya que facilita el aprendizaje del alumnado con síndrome de Down, así como el del resto de compañeros. Para ello, utilizaremos una aplicación llamada “pictotraductor” que permite obtener los pictogramas que necesitemos en función de lo que queramos expresar. Esta aplicación será utilizada tanto por el docente como por el alumnado.

En segundo lugar, antes de realizar cada actividad, se explicará detalladamente en qué consiste la misma y el trabajo a realizar por parte de cada equipo para que nuestro alumnado conozca el trabajo que tiene que desarrollar y así evitar posibles dudas.

En tercer lugar, las horas que nuestro alumnado con síndrome de Down tiene asignadas con la profesora PT, la monitora y la logopeda, se contarán como horas en las que éste alumnado va a contar con apoyo dentro del aula ordinaria, para realizar la tarea. La profesora PT tiene asignada una sesión de trabajo por día con el alumno con síndrome de Down, de los cuales solo coincide la hora asignada con la sesión de Ciencias de la Naturaleza los miércoles. En estas sesiones, la profesora entrará en el aula para trabajar con este alumno,

ayudándolo a realizar las tareas propuestas. El horario de trabajo de la monitora con él no es fijo, ya que dependiendo del día y el resto de niños de otras clases a los que tenga que atender podrá permanecer más o menos tiempo en el aula, por tanto, cuando sea posible, también estará trabajando dentro del aula, sirviendo de apoyo al alumnado. Con la logopeda solo tiene una sesión semanal, y no coincide que el horario en el que se desarrolla la propuesta de intervención, por tanto no se cuenta con su intervención.

Finalmente, aclarar que el aprendizaje cooperativo se caracteriza, como bien se desarrolló en apartados anteriores, por la asignación de roles dentro de cada equipo. Los principales roles suelen ser: coordinador, ayudante del coordinador, secretario y encargado del material. Los roles irán rotando dentro de cada equipo. En las actividades propuestas a continuación, a cada miembro del grupo se le asignará un rol, y para ello se seguirá el siguiente criterio: antes de realizar cada sesión se le asignará un número, del 1 al 4 a cada miembro de cada equipo. Cuando se haya realizado dicho reparto, se les asociará un rol a cada número de tal manera que, por ejemplo, todos los unos sean encargados del material, todos los dos secretarios, etc.

A continuación, se va a recoger en una tabla la secuencia de actividades que se desarrollarán posteriormente.

Fase inicial	Fase de desarrollo	Fase de conclusión
Sesión 1: recolección de ideas previas mediante diversas actividades.	Sesiones 2, 3, 4, 5 y 6. Desarrollo de todos los contenidos que hemos incluido en nuestra propuesta mediante diversas actividades.	Sesiones 7 y 8: actividades para poner en práctica todos los conocimientos adquiridos a lo largo de todas las sesiones dedicadas al desarrollo de nuestra propuesta de enseñanza.

TABLA 3. Distribución de las actividades planteadas. Elaboración propia.

PRIMERA SESIÓN

ACTIVIDAD 1: ¿QUÉ SABEMOS DE LOS ANIMALES?

Esta actividad constará de varias partes:

- Primera parte:

Se llevará a cabo la técnica cooperativa del “folio giratorio”, en la que cada equipo tendrá un folio en el que añadir un animal que conozcan. Para ello le daremos 5 minutos. En ese tiempo, tendrán que anotar todos los animales que les dé tiempo. Un alumno añade un animal y pasa el folio al compañero de su derecha. Este añadirá un animal a la lista y lo pasará a otro compañero del equipo y así sucesivamente.

Como el alumno con síndrome de Down no tiene adquiridas las habilidades necesarias para escribir, el lo dirá oralmente o apoyándose en los gestos si es necesario y uno de los compañeros de su equipo se encargará de escribir el animal que él está expresando.

- Segunda parte:

Puesta en común del trabajo realizado en cada grupo. Añadiremos la imagen en la pizarra de algunos de los animales propuestos por cada equipo, y formularemos la siguiente pregunta: ¿son todos iguales? A partir de sus aportaciones haremos entre todos un repaso. El docente puede intervenir para redirigir este repaso si es necesario. Las características que tienen cada grupo de animales serán anotadas en la pizarra a través de pictogramas, por ejemplo, haremos una columna donde se encuentren el gato y el perro y debajo de estos pictogramas encontraremos que tienen pelo, nacen de vientre de la madre, etc. Añadiremos tantas características como nuestros alumnos digan.

Toda la actividad se apoyará en imágenes, para facilitar el seguimiento de la clase al alumno con síndrome de Down.

ACTIVIDAD 2: LOS ANIMALES, ¿SERES VIVOS O NO VIVOS?

Aprovecharemos la puesta en común realizada en la actividad 1 para enlazar el tema con los seres vivos y no vivos. Formulamos la siguiente pregunta: ¿Son los animales seres vivos?, ¿y el aire?, ¿y las plantas? Explicaremos que los animales y las plantas son seres vivos porque nacen, crecen, se reproducen y mueren. (Todas las acciones se mostrarán con pictogramas). El aire, por ejemplo, no es un ser vivo porque no cumple las acciones mencionadas anteriormente. Para afianzar el contenido, se visualizará un video en el que se explique dicho contenido. Para verlo, se usará el ordenador y el proyector.

Para reforzar el contenido visto, haremos una actividad. Le daremos a cada equipo una cartulina con una línea que la divida en dos partes. Una parte referida a los seres vivos y otra a los seres no vivos. A cada equipo se les darán imágenes: un animal, una mesa, una planta, una persona, un libro, etc. Entre todos, tendrán que acordar qué pictograma va en cada columna. Antes de ponerlo en la columna elegida, todos los miembros del equipo tendrán que estar de acuerdo. Si surge alguna duda entre los miembros del equipo, sus compañeros serán los que se la resuelvan. En el caso de que no sepan, intervendrá el docente.

SEGUNDA SESIÓN

ACTIVIDAD 3: ELMER

Dicha actividad se dividirá en tres partes:

- Primera parte:

Para llevar a cabo esta actividad contaremos con la colaboración de diferentes voluntarios: familiares del alumnado, algún alumno en práctica e incluso algún docente. Ellos deberán representar un cuento, llamado Elmer. Para ello podrán disfrazarse y utilizar el material que necesiten. Este cuento narra la historia de un elefante que es de colores, lo que lo diferencia del resto de elefantes. Todos ellos se divierten mucho con él, pero está harto de ser diferente e intenta ser igual al resto pintando su

cuerpo de gris. Finalmente vuelve a sus colores originales, tal y como lo quieren el resto de elefantes. Para que el alumno con síndrome de Down pueda entender el cuento, se va a representar, de manera que haya un mayor apoyo visual que facilite su comprensión. Este cuento además de tratar sobre los elefantes, lo cual nos interesa para enlazarlo con los mamíferos, trata sobre la aceptación de ser diferente, y la inclusión de Elmer con el resto de elefantes como uno más, por tanto, se trabaja en el aula los valores necesarios para fomentar la inclusión. (25 min)

- Segunda parte:

A continuación, una vez que la representación del cuento haya terminado, se hará una pequeña introducción de los animales, con el objetivo de que el alumnado tenga una visión global de lo que se va a trabajar en la unidad, lo cual beneficia al aprendizaje del síndrome de Down, y del resto de sus compañeros.

Aprovechando que el personaje protagonista del cuento es un elefante, preguntaremos: ¿Qué tipo de animal es Elmer?, ¿es un pez?, ¿es un reptil?, etc. Cuando lleguemos al acuerdo de que Elmer es un mamífero, entre todos, estableceremos la clasificación de los animales en: mamíferos, aves, peces, reptiles y anfibios. Para ello, utilizaremos el apoyo de los pictogramas. (10 min)

- Tercera parte:

Para finalizar la sesión vamos a asignar a cada equipo un grupo de animales (a dos equipos le daremos el mismo, ya que son cinco grupo de animales y seis equipos de trabajo). Dentro de cada equipo, cada integrante tendrá un animal en concreto. De esta manera, estamos llevando a cabo la técnica de “Grupo de investigación”. El alumnado tendrá que traer información básica, acerca del animal que le haya tocado (número de patas, de qué está cubierto su cuerpo, si son ovíparos o vivíparos, su hábitat, etc.). Para ello tendrán que hacer una pequeña investigación en casa, a través de una búsqueda in Internet. En el caso del alumnado con síndrome de Down, contará con la ayuda de sus padres para realizar el trabajo. Toda la información que nuestro alumnado traiga, deberá ser a través imágenes. Para que tengan tiempo de buscar la

información pedida, tendrán que traerla dentro de una semana, es decir, no para la siguiente sesión.

Para asegurarnos de que el alumno con síndrome de Down realice y participe en la actividad, se escribirá en la agenda una nota a sus padres, para que ellos conozcan en qué deben ayudarlo.

TERCERA SESIÓN

ACTIVIDAD 4: TODOS SOMOS IGUALES.

Con esta actividad se pretende que nuestros alumnos tomen conciencia de la importancia de la inclusión de todos en el grupo-clase. Para ello, y aprovechando el cuento trabajado en la sesión previa a ésta, Elmer, vamos a realizar un mural entre todos sobre el protagonista del cuento. Para conseguirlo, cada equipo tendrá una función: unos dibujar el elefante, otros repasar su contorno, otros recortar papel de seda de colores, otros tendrán que pegarlos, etc. En algún momento, para guiar el trabajo o prestar ayuda si es necesario, podrá intervenir el docente así como algún voluntario. El resultado final que se pretende obtener es el mural de Elmer, un elefante diferente pero a la vez igual que el resto, el cual pondremos en el pared del aula y se establecerá como la mascota de la clase. En el mural, escribiremos algún mensaje inclusivo que se acuerde entre todos. Para encontrar el mensaje adecuado podemos hacer una búsqueda en Internet en la clase.

CUARTA SESIÓN

ACTIVIDAD 5: JUNTOS APRENDEMOS LOS ANIMALES.

Dentro de cada equipo, se hará una puesta en común con los animales que cada miembro ha investigado, con el objetivo de que se den cuenta de que las características son las mismas, por ejemplo en el caso de los mamíferos: su cuerpo está cubierto de pelo, nacen del vientre de la madre, etc. Así conocerán otros animales que pertenecen al grupo que ellos han investigado, sus características y algunas diferencias o excepciones. Esta actividad, al estar

basada en imágenes, facilitará la participación del alumnado con síndrome de Down. Además el apoyo y ayuda de sus compañeros será una también una facilidad.

ACTIVIDAD 6: COMPARTIMOS INFORMACIÓN

Cada equipo saldrá a exponer su investigación al resto de compañeros para que todos aprendan sobre los grupos de animales que no han trabajado. Cada miembro de cada grupo, expondrá su animal y la información que ha obtenido acerca del mismo. Luego se comentarán las características comunes que se han observado en la puesta en común realizada en la primera parte de la actividad. Una vez más, toda la exposición se apoyará en las imágenes. La actividad finalizará cuando todos los grupos hayan expuesto. En esta sesión, expondrán dos grupos. En la siguiente, los equipos restantes.

QUINTA SESIÓN

ACTIVIDAD 6: COMPARTIMOS INFORMACIÓN.

En esta sesión seguiremos trabajando lo mismo que en la anterior. Como aún tienen que exponer cuatro grupos, dedicaremos esta sesión a terminar las exposiciones.

Al final de la sesión, y por tanto cuando todos los equipos hayan expuesto, quedará en la pizarra un resumen de todo el trabajo expuesto, donde se reflejarán, a través de imágenes, las características de principales de cada grupo de animales.

SEXTA SESIÓN

ACTIVIDAD 7: LA TORTUGA MARIAN

Esta actividad la vamos a trabajar a través de un cuento llamado “La tortuga Marian”. El cuento relata la historia de una tortuga que tiene dificultades para aprender y que además como anda muy despacio, y además tenía miedo al viento y se esconde en su caparazón siempre que lo hay, llega tarde al colegio.

El día de su cumpleaños, entre todos sus compañeros de clases habían creado unas alas, para cuando hiciera viento pudiera volar y así no llegara tarde al colegio.

Los valores que se transmiten en este cuento son los que se buscan que se desarrollen y adquieran a través de esta unidad didáctica. Si alguien tiene alguna dificultad, y todo el equipo trabaja de manera unida, siempre se podrán buscar soluciones para quien las necesite, evitando en todo momento el rechazo hacia esa persona.

Para que el alumnado conozca el relato, nos sentaremos todos en el suelo formando un círculo. Contaremos con seis ejemplares, por tanto, un libro para cada cuatro niños. Mientras el docente va narrando la historia, los discentes podrán ir observando las numerosas imágenes que aparecen en el libro, pues las propias páginas son imágenes que ayudan a entender la historia. Es fundamental que el docente narre la historia con una entonación adecuada para captar la atención del alumnado.

Una vez contado el cuento, cada equipo de trabajo tendrá que realizar dos actividades:

- La primera de ellas, más relacionada con la lectura, la vamos a desarrollar a través de la técnica cooperativa conocida como “antes o después”. Para ello entregaremos ocho imágenes a cada equipo, las cuales deben repartir de manera aleatoria, de manera que cada integrante del equipo tenga dos imágenes. Esas imágenes representarán la historia de la tortuga Marian. El objetivo es que sin hablar entre ellos, vayan poniendo las tarjetas en el orden que crean que es el correcto. Hay que tener en cuenta que no pueden verse las imágenes unos a otros, es decir, el miembro que piense que tiene la primera tarjeta, debe ponerla en la mesa, y así sucesivamente. Cuando finalmente hayan puesto toda la secuencia, deben comprobar si están de acuerdo. En el caso de que no, tendrán opciones de modificarlo. Si creen que está bien, llaman al docente para que confirme si es correcto el orden de la secuencia o si por el contrario, hay algún fallo.

- La segunda actividad la vamos a enfocada a trabajar los animales, en este caso la tortuga. Para ello, vamos cada miembro del equipo tendrá que rellenar una ficha con las características de la tortuga. En ella se formularán las siguientes preguntas: ¿nacen de huevos o del vientre de su madre?, ¿de qué está cubierta su piel?, ¿cómo se desplaza?, etc. Para el alumnado con síndrome de Down, haremos la misma ficha, pero en este caso, no tendrá que escribir la respuesta, sino que rodear, entre varias opciones que se presentarán a través de dibujos, la respuesta correcta. Luego, todos los componentes del equipo, compararán unas respuestas con otras. En este caso, si hay dudas, deberán resolverlas. Una vez hecho, tendrán que determinar a partir de las características dadas, a qué grupo de la clasificación trabajada previamente pertenece la tortuga.

SÉPTIMA SESIÓN

ACTIVIDAD 7: ¿QUÉ HEMOS APRENDIDO?

Estas dos últimas sesiones que se van a desarrollar a continuación, estarán dedicadas a repasar el contenido que se ha estado trabajando a lo largo de las sesiones anteriores. Como bien se presentó en el apartado del marco teórico, una manera de facilitar el aprendizaje del alumnado con síndrome de Down es trabajar el mismo contenido a través de diferentes tareas. Además, para favorecer el aprendizaje de nuestro alumnado, se considera que el repaso puede servirles de gran ayuda. Por este motivo se van a dedicar las últimas sesiones a repasar el contenido previamente trabajado.

Para que sea un repaso atractivo y llamativo para los discentes, se va a proponer realizar un taller de animales. Durante la cuarta y quinta sesión cada equipo expuso el grupo de animales que se le había asignado, por tanto se les considera “expertos” de ese grupo. Por este motivo, habrá diferentes rincones, uno por cada grupo de animales. Los miembros de cada equipo se dividirán de dos en dos. Unos tendrán que estar en el rincón que pertenezca a su grupo de animales, por ejemplo, los mamíferos, y los otros tendrán que ir a otros rincones para obtener la información necesaria. Los roles podrán rotar dentro de un mismo equipo. A cada equipo se le entregará una ficha por cada grupo de animales

sobre las características de los mismos, las cuales tendrán que obtener a partir de preguntas a los compañeros de cada rincón. La ficha consistirá en rodear la respuesta correcta entre diferentes opciones. Finalmente todos los equipos tendrán que tener todas las fichas de todos los grupos de animales resueltas.

OCTAVA SESIÓN

ACTIVIDAD 8: APRENDE JUGANDO

La última sesión dedicada consistirá en realizar un juego. El juego trata el contenido trabajado a lo largo de la unidad desarrollada. Para ello, por una parte, se pegará en la pizarra un A3 plastificado que ejercerá de tablero. En él encontraremos diferentes casillas con distintas características, cada una de un color. En cada casilla habrá un espacio con varios velcros. Por otra parte, hay tarjetas con todas las opciones posibles que hay para cada casilla (por ejemplo, para la casilla de “¿cómo me desplazo?”, habrá varios pictogramas con todas las opciones posibles). En la pizarra, el docente colocará en la casilla correspondiente un animal, por ejemplo un cocodrilo. A cada equipo se le entregarán tantos sobres como casillas haya en el tablero. Cada sobre contiene las respuestas que se corresponden con una casilla (el sobre es del mismo color que la casilla). Cada equipo tiene que elegir el pictograma correcto para cada casilla. Cuando lo hayan terminado levantarán la mano como señal de aviso al docente. Cuando todos los equipos hayan terminado, la actividad se resolverá para todo el grupo clase rellenando el tablero de la pizarra. La corrección la hará una vez cada equipo.



5.8 Evaluación

La evaluación a través del aprendizaje cooperativo es un proceso que se encarga de evaluar, no solo el resultado final como en la evaluación tradicional, sino que tiene en cuenta los procesos, productos, contenidos, al profesorado y también al alumnado, la evaluación grupal e individual, así como una evaluación tanto cuantitativa como cualitativa.

Siguiendo la evaluación cooperativa, se diferencian tres evaluaciones de acuerdo con la secuenciación de actividades planteadas. Atendiendo a Mayordomo y Onrubia, (2015):

- En primer lugar, se realizará una evaluación inicial o diagnóstica. Consiste, como su propio nombre indica, en realizar al inicio de la unidad, una evaluación a través de la cual, por una parte, el profesorado puede planificar y organizar las actividades en función de las necesidades y conocimientos del alumnado y por otra parte, permite al alumnado saber qué conocimientos son necesarios como base para construir los nuevos, y los objetivos que necesitarán alcanzar.
- En segundo lugar, se pondrá en marcha la evaluación formativa, la cual se lleva a cabo durante el desarrollo de la unidad. Nos permite que tanto el alumnado como el profesorado tome conciencia de las dificultades existentes, se busquen soluciones y se puedan reformular las programaciones en busca de alternativas.
- Para dar por finalizada la evaluación de la propuesta, se llevará a cabo la evaluación sumativa al final de la unidad desarrollada. A través de ella se conocerá si se han alcanzado los objetivos y metas establecidas así como la adquisición de los conocimientos previstos.

En esta propuesta de intervención, los diferentes momentos distinguidos en la evaluación se corresponderán con las actividades planteadas, es decir, la evaluación inicial se ajustará a la actividad inicial propuesta, la evaluación formativa con las actividades de desarrollo, y la sumativa con las actividades finales diseñadas para llevarlas a cabo en las últimas sesiones.

A continuación y de manera previa a la explicación de cómo llevar a cabo la evaluación, se van a establecer los criterios de evaluación. Para ello, tomando de referencia el Boletín Oficial de la Junta de Andalucía, y en concordancia con los objetivos y contenidos propuestos anteriormente, los criterios a tener en cuenta para elaborar la evaluación son:

- Interiorizar y llevar a cabo el concepto de inclusión.
- Identificar y clasificar los distintos grupos de animales.

- Adquirir técnicas y habilidades cooperativas como método de aprendizaje.
- Usar las TIC como recurso alternativo de aprendizaje.

Los indicadores asociados a dichos criterios son:

- Desarrolla, a través del aprendizaje cooperativo, las condiciones necesarias para fomentar la inclusión de todo el alumnado en el aula.
- Ayuda y respeta a todos los miembros del equipo, independientemente de sus habilidades y capacidades y fomenta el aprendizaje de los demás así como el suyo propio.
- Pone en práctica actividades cooperativas en el aula como metodología de inclusión y de aprendizaje.
- Conoce y pone en práctica las técnicas que caracterizan el aprendizaje cooperativo: interdependencia positiva, respeto hacia la opinión de otros miembros del grupo, ayuda mutua, etc.
- Identifica y clasifica los animales, reconociendo los diferentes criterios de clasificación (hábitat, forma de desplazarse, de reproducirse...)
- Diferencia entre los seres vivos y los inertes, reconociendo quién pertenece a cada uno de los grupos diferenciados.
- Conoce y utiliza de forma adecuada las TIC para el aprendizaje y estudio de los seres vivos.

Una vez que se han establecido los criterios de evaluación así como los indicadores, se explicará la manera de llevar a cabo cada una de las evaluaciones diferenciadas anteriormente.

La evaluación inicial, la cual el docente llevará a cabo durante la primera sesión, de acuerdo a las actividades propuestas en la misma, se realizará a través de la observación y de una rúbrica con el objetivo de conocer las ideas previas del alumnado. Durante esta sesión, se han planteado dos actividades. La primera de ellas relacionada con los animales y la segunda de ella con los seres vivos e inertes. Ambas actividades se han propuesto resolverlas a través de aprendizaje cooperativo, por tanto tenemos que conocer qué sabe el alumnado, no solo acerca de contenidos conceptuales, teniendo en cuenta también la actitud y la manera de resolverlas. Para ello, el docente, empleará la observación. Mientras

el alumnado trabaja en equipos, el docente tendrá que atender a cada grupo, observando quién participa, quién ayuda al resto de compañeros, respeta los turnos de palabra y las opiniones de los demás, quién es capaz de resolver la actividad de manera adecuada así como el alumnado que presenta más dificultades, etc. Además la corrección en común también será útil para esta evaluación. Dicha observación, permitirá al docente recoger la información necesaria para rellenar la rúbrica que se muestra a continuación, en la cual, el número 1 se corresponde con “nada”, el 2 “casi nada”, el 3 “a veces”, el 4 “casi siempre”, y finalmente el 5, correspondiéndose con la máxima puntuación, “siempre”:

Alumno:	Edad:					
Curso:	Fecha:					
INDICADORES		1	2	3	4	5
Participa en actividades grupales						
Atiende las instrucciones						
Escucha con atención						
Respeto a sus compañeros, sus opiniones y el turno de palabra						
Discute y es capaz de llegar a un acuerdo con sus compañeros						
Tiene las ideas previas necesarias para desarrollar la unidad						
Diferencia entre seres vivos e inertes						
Conoce las diferencias básicas que distinguen a cada grupo de animales.						

TABLA 4. Rúbrica para la evaluación inicial. Elaboración propia.

La evaluación formativa se llevará a cabo desde la sesión dos hasta la sesión seis, las cuales se corresponden con el desarrollo de la unidad. Durante esta evaluación, el alumnado tomará también un papel relevante, teniendo la oportunidad de participar en la evaluación. En primer lugar, la observación por parte del docente continuará en esta evaluación, pues nos permite obtener mucha información sobre nuestro alumnado, como bien se ha explicado en la evaluación inicial, además de detectar las posibles dificultades del alumnado. En las actividades grupales, como por ejemplo la de Elmer se tendrá en cuenta la colaboración y participación, respeto, ayuda, de cada uno para conseguir el objetivo final. En la búsqueda individual de información, el docente tendrá en cuenta el esfuerzo y dedicación, pero además, que cada trabajo cumpla los requisitos propuestos: información en imágenes, dicha información adecuada al animal y características adquiridas, etc. Además en las exposiciones valorará el dominio del contenido, la capacidad de transmitir lo aprendido a sus compañeros... Todo ello se tendrá en cuenta para poner una nota cuantitativa a cada uno de los miembros de cada equipo. Por su parte, el alumnado, en las exposiciones podrá puntual al resto de equipos que no sea el suyo. Para ello tendrá que escribir qué es lo que más le ha gustado y qué propuestas de mejora sugiere.

Finalmente se procederá a la evaluación sumativa. Para ello se utilizarán dos instrumentos: el portafolio y la rúbrica. El primero de ellos, se empleará para que los alumnos se autoevalúen y puedan expresar las sensaciones que han tenido en cada sesión. Consistirá en escribir tras finalizar una sesión, qué han aprendido, si les ha gustado, si se sienten cómodos con la metodología de trabajo llevada a cabo, si le gustan las actividades realizadas, si ha respetado a todos sus compañeros, si ha ayudado a que todos puedan participar, etc. Si es necesario, podremos formular algunas preguntas para guiarles en la reflexión. Con esto podremos tomar conciencia de lo que ha supuesto para cada discente la unidad a la vez que nos puede aportar información sobre los conocimientos adquiridos. El portafolio podrá realizarse en casa para que puedan tomar el tiempo que necesiten y se entregará al docente al final de la sesión. Junto al portafolio realizado por nuestro alumnado, elaboraremos una rúbrica donde tendremos en cuenta los indicadores propuestos. Para poder obtener los datos necesarios para rellenarla, el docente se apoyará en las dos últimas actividades propuestas en la

sesión siete y ocho que dan cierre a la unidad aunque deberá tener en cuenta la evolución del alumnado así como el desarrollo de la unidad. La puntuación de la rúbrica que se presenta a continuación será igual que en la rúbrica de evaluación inicial, correspondiéndose el número 1 con “nada” hasta alcanzar progresivamente el número 5 con un valor de “siempre”:

Alumno:	Edad:					
Curso:	Fecha:					
INDICADORES		1	2	3	4	5
Desarrolla, a través del aprendizaje cooperativo, las condiciones necesarias para fomentar la inclusión de todo el alumnado en el aula						
Ayuda y respeta a todos los miembros del equipo, independientemente de sus habilidades y capacidades y fomenta el aprendizaje de los demás así como el suyo propio.						
Pone en práctica actividades cooperativas en el aula como metodología de inclusión y de aprendizaje.						
Conoce y pone en práctica las técnicas que caracterizan el aprendizaje cooperativo: interdependencia positiva, respeto hacia la opinión de otros miembros del grupo, ayuda mutua, etc.						
Identifica y clasifica los animales, reconociendo los diferentes criterios de clasificación (hábitat, forma de desplazarse, de reproducirse...)						
Diferencia entre los seres vivos y los inertes, reconociendo quién pertenece a cada uno de los grupos diferenciados.						
Conoce y utiliza de forma adecuada las TIC para el aprendizaje y estudio de los seres vivos.						

TABLA 5. Rúbrica para la evaluación formativa. Elaboración propia.

6. CONCLUSIONES

6.1 Conclusiones, fortalezas y debilidades

Debido a la importancia de la inclusión hoy en día, este concepto ha sido la base del trabajo desarrollado. Para concluir se destacarán los aspectos más relevantes acerca del mismo, así como los beneficios que aporta tanto a las personas con síndrome de Down como al resto de la comunidad educativa.

Para poder hablar de inclusión es necesario atender a un cambio en el ambiente y cultura de los centros educativos. Como resalta Sapon Shevin (2013), la educación inclusiva requiere la creación de un ambiente cálido y acogedor para todo el alumnado que forma parte del centro. Para conseguirlo se deben tener en cuenta los siguientes componentes:

1. Crear un aula donde predomine la cooperación, dejando a un lado la competitividad que ha caracterizado las clases durante tantos años.
2. Fomentar la inclusión de todo el alumnado en el aula, evitando tener que cumplir los estereotipos marcados por la sociedad que diferencian a las personas “normales” de las “diferentes”.
3. Crear un ambiente en el que el alumnado aprecie las diferencias de todos y se puedan hablar de ellas sin que suponga ningún problema. Todos somos diferentes y es algo beneficioso para todos que se contemple como positivo.
4. Establecer el aula como un espacio donde valoren a todas las personas en su totalidad, reconociendo sus virtudes, habilidades así como capacidades.
5. Concebir un ambiente en el que se promueva la valentía para rechazar la exclusión y marginación de cualquier persona.
6. Crear un entorno donde se ofrezca la seguridad tanto física como emocional y relacional de todo el alumnado, de manera que se sientan cómodos y seguros dentro de la comunidad educativa.

De esta manera se conseguirá que un pilar fundamental de la educación del alumnado sea el respeto para así alcanzar una escuela que no discrimine, que atienda a las diferencias entre las personas y que rechacen la exclusión y marginación de cualquier miembro de la comunidad.

Por su parte, cuando se habla de inclusión se tiende a pensar que las personas que se benefician de ello son aquellas personas con discapacidad, con diferente raza o etnia, con procedencia de otros países o diferente idioma natal, pero es un error pensar de esta manera, pues la inclusión supone un beneficio para la comunidad educativa en su totalidad. Según investigaciones realizadas (Barbosa, Shel, Downing y Hunt), se afirma, por una parte, que la inclusión es un beneficio para todo el alumnado, sin tener en cuenta cuáles son sus capacidades o dificultades. Además se ha demostrado que el porcentaje de alumnado con dificultades en el aprendizaje han presentado un progreso tanto académico como social mucho más relevante que otros niños con las mismas dificultades pero educados en clases aisladas o especiales.

De acuerdo con Pletsch y Fontes (2006), los resultados positivos obtenidos en experiencias de inclusión demuestran que no hay diferencias entre la educación a niños que presentan dificultades y a los que no. Cada persona requiere de una forma de aprendizaje y unas características especiales para poder llevar a cabo dicho aprendizaje de la manera más exitosa posible, por ello es necesario emplear los recursos apropiados a cada tipo de aprendizaje. Hablar de inclusión no consiste en unir en el mismo espacio a todos los alumnos con diferentes capacidades, sino en adaptar el sistema educativo de manera que todo el alumnado esté atendido, sin olvidar que cada persona tenemos unas características, capacidades y dificultades diferentes.

A su vez, el profesorado también es una parte de la comunidad educativa que se beneficia de la inclusión, pues para alcanzarla deben formarse, y modificar las metodologías empleadas en el aula a lo largo de los años para cubrir las necesidades del alumnado, empleado diferentes recursos en el aula.

El este apartado se ha ampliado la visión más allá del Síndrome de Down, pues a lo largo del trabajo se han desarrollado diversas aportaciones acerca de este tipo de alumnado, así como sus características, sus adaptaciones y cómo favorecer su inclusión en el aula. Finalmente, en este apartado, se ha decidido abarcar la inclusión en general, debido a su importancia y a la necesidad de aplicar este concepto a todo tipo de alumnado que en algún momento se ha sentido diferente, o apartado de la comunidad educativa.

El motivo principal que ha permitido desarrollar este trabajo de fin de grado ha sido una vivencia en un centro escolar. En el tercer año del grado se nos brinda la oportunidad de realizar, durante un periodo de aproximadamente tres meses, unas prácticas docentes en un colegio. Durante esta estancia en el centro, en la cual se basa la propuesta de intervención, se realizan observaciones que conducen a una posterior reflexión, dando lugar a este trabajo de fin de grado. La presencia de un alumno con Síndrome de Down en el aula junto con una metodología individualizada y más bien tradicional, no permitía la inclusión de éste en el grupo-clase. A pesar de ser bien recibido y querido por sus compañeros, a la hora de trabajar se encontraba aislado, pues no recibía ni la misma atención, ni el mismo contenido, ni la ayuda de sus compañeros, etc. Esto no se correspondía con lo estudiado a lo largo de los tres años de formación universitaria. Por ello, se ha desarrollado este trabajo de fin de grado, el cual trata la importancia de la inclusión educativa, en este caso del alumnado con síndrome de Down.

El hecho de basar el trabajo en un caso real se puede considerar como uno de los puntos fuertes del mismo pues ha permitido buscar y proponer soluciones que pueden suponer una mejora de la realidad actual que sigue estando presente en los centros educativos tanto para el alumnado con síndrome de Down como para el resto de compañeros presentes en el aula, así como para el profesorado. Además, el trabajo está basado en un concepto de gran relevancia e importancia en la actualidad educativa, como es la inclusión, por tanto las aportaciones sintetizadas al respecto pueden suponer un enlace al cambio que se necesita para poder hablar de éxito educativo.

Es posible, que en el momento actual en el que nos encontramos, las investigaciones acerca de la inclusión sean innumerables, al igual que los estudios realizados sobre el síndrome de Down, o el aprendizaje cooperativo son inmensos. No por ello, el presente trabajo de fin de grado deja de ser novedoso. A través de él se ha establecido una relación entre tres términos: inclusión, Síndrome de Down y aprendizaje cooperativo. Se ha diseñado una propuesta de intervención que ha permitido fomentar la inclusión del alumnado con síndrome de Down siguiendo una metodología cooperativa en el aula. Para ello se han tenido en cuenta las características que facilitan el aprendizaje del alumnado con

Síndrome de Down y se han realizado adaptaciones de las técnicas cooperativas para que puedan ser llevadas a cabo por todo el alumnado presente en el aula. La propuesta de intervención realizada puede suponer una solución, un cambio o una mejora para una situación en la que no se puede hablar de inclusión.

Por el contrario, se destaca como una debilidad del trabajo desarrollado el hecho de que no se ha llegado a poner en marcha la intervención diseñada y por ello sólo se ha planteado la propuesta. Como se ha comentado con anterioridad, el proyecto desarrollado surge a partir de las prácticas docentes llevadas a cabo en un centro ordinario durante el tercer curso universitario. Durante este curso, no se han presentado las facilidades necesarias para poder llevarla a cabo, pues las prácticas del último año, acorde con la mención cursada, han sido realizadas en un centro de educación especial por lo que no se puede hablar de inclusión educativa. Por este motivo, solo se ha planteado dicha intervención sin poder poner en práctica su efectividad, los problemas que puede presentar, y los beneficios que conlleva dicho proyecto.

6.2 Prospectiva

Para dar cierre a este trabajo de fin de grado, se va a dedicar un último apartado a exponer de qué manera puede influir dicho trabajo en el futuro como docente, así como si se va a trabajar en los próximos años siguiendo la línea de trabajo planteada.

Por una parte, de acuerdo con lo estudiado a lo largo de los cuatro años del grado en educación primaria, he tomado conciencia de que el futuro en el ámbito educativo depende de los docentes que estamos en formación. No por ello quiero quitar méritos a los actuales docentes que se involucran en una mejora educativa día a día. Es evidente que, se necesita poco a poco una transformación de las escuelas: sustitución de competitividad por compañerismo; reemplazar integración, segregación o exclusión por inclusión; eliminar la palabra discapacidad para emplear habilidades y capacidades; enseñar a ayudar, y a valorar a los que nos rodean, independientemente de su físico, inteligencia, etc. Para ello, tenemos que participar en el cambio. El trabajo desarrollado se encuentra en esa línea que conduce a dicho cambio, empleado una metodología

que fomenta la participación, que se adapta a todo el alumnado presente en el aula, que valora no solo los contenidos conceptuales, sino los actitudinales, dándoles la misma importancia a todos ellos.

Por otra parte, tras realizar el trabajo de fin de grado, he puesto en marcha muchos de los conocimientos adquiridos durante mi formación con el fin de promover el cambio hacia la transformación de las escuelas. Además de basar mi trabajo en un concepto de gran importancia como es la inclusión, he planteado la forma de alcanzarla y por tanto proponer una solución para una situación real vivida en un centro escolar el pasado curso. Por este motivo, me gustaría en un futuro seguir esta línea de trabajo que permita basar la educación en el respeto y ayuda entre los discentes, así como darle al alumnado su importancia dentro del aula en función de sus habilidades, de manera que cada uno sienta que necesita formar parte del grupo-clase.

Es importante añadir la importancia de la cantidad de recursos y avances con los que contamos hoy en día: metodologías cada vez más desarrolladas que permiten la inclusión del alumnado, aplicaciones y páginas webs que se adaptan a las necesidades de nuestro alumnado, actividades diseñadas que permiten la interacción entre los miembros de la clase, cursos y formación para el profesorado, etc. Todo ello es importante tenerlo en cuenta, pues son ayudas que pueden favorecer una progresiva mejora en el sistema educativo.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Alzate Medina, G., y Peña-Borrero, L. (2010). La tutoría entre iguales: una modalidad para el desarrollo de la escritura en la educación superior. *Universitas Psychologica*, 9 (1), 123-138.
- Artiles Hernández, C. y Guzmán Rosquete, R. (2001-2002). Dificultades de aprendizaje y medidas ordinarias para atender a la diversidad en el proyecto curricular de centro. *Anuario de filosofía, psicología y sociología*. (4-5), 59-79.
- Barrio de la Puente, J.L. (2008). Hacia una Educación Inclusiva para todos. *Revista complutense de Educación*, 20 (1), 13-31.
- Cercós Canals, G. (2012). *Profesores y padres ante la atención a la diversidad en Educación Infantil: comparación de dos centros* (trabajo de fin de grado). Universidad Internacional de La Rioja, Barcelona.
- De Andalucía, J. (2015). Decreto 97/2015, de 3 de marzo, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas correspondientes a la Educación Primaria en Andalucía.
- Domingo, J. (2008). El aprendizaje cooperativo. *Cuadernos de trabajo social*, 21, 231-246.
- Domingo, M., y Marquès, P. (2011). Aulas 2.0 y uso de las TIC en la práctica docente. *Comunicar*, 19 (37), 169-175.
- Evnitskaya, N. y Aceros, J.C. (2008). "We are a good team": el contrato didáctico en parejas de aprendices de lengua extranjera. *Revista española de lingüística aplicada*. 21, 45-70.
- Ferrer Esteban, G. (2005). Hacia la excelencia educativa en las comunidades de aprendizaje. *Educación*, (35), 061-70.
- García, R., Traver, J.A., Candela, I. (2001). *Aprendizaje cooperativo: Fundamentos, características y técnicas*. Madrid, España: CSS.
- Gómez Montes, J.M. (2005). Pautas y estrategias para entender y atender la diversidad. *Pulso*. (28), 199-214.

- González Fernández, N., y García Ruiz, M., (2007). El Aprendizaje Cooperativo como estrategia de Enseñanza-Aprendizaje en Psicopedagogía (UC): repercusiones y valoraciones de los estudiantes. *Revista Iberoamericana de Educación*, 42(6), 1-13.
- Johnson, D., Johnson, R. y Holubec, E. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Recuperado de:
https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/33597188/El_aprendizaje_cooperativo_en_el_aula.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1521306890&Signature=N7aRGw5UfpNPRZUysiVQoj4crjs%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DEl_aprendizaje_cooperativo_en_el_aula.pdf
- López Melero, M. (2004). *Construyendo una escuela sin exclusiones: una forma de trabajar en el aula con proyectos de investigación*. Málaga: Aljibe.
- Lozano, M. J., Cerezo, M. M. D. C., y Alcaraz, G. S. (2005). *Plan de atención a la diversidad*. Recuperado de: <http://ebookcentral.proquest.com>
- Maldonado Pérez, M. (2008). Aprendizaje basado en proyectos colaborativos. Una experiencia en educación superior. *Laurus*, 14 (28), 158-180.
- Márquez Mediavilla, M. D. P. (2010). Trabajo por rincones en primaria. *Innovación y experiencias educativas*, (29) 1-9.
- Mayordomo, R. M., y Onrubia, J. (Eds.), (2015). *El aprendizaje cooperativo*. Recuperado de: <https://ebookcentral.proquest.com>
- Parrilla Latas, A. (2004). La construcción del aula como comunidad de todos. *Organización y Gestión Educativa*, (2), 19-24.
- Pletsch, M. D. y Fontes, R. D. S. (2006). La inclusión escolar de alumnos con necesidades especiales: directrices, prácticas y resultados de la experiencia brasileña. *Revista Educar: revista de Educación*, (37), 87-97.

- Pujolàs Maset, P. (2009). Aprendizaje cooperativo y educación inclusiva: una forma práctica de aprender juntos alumnos diferentes. En P. Pujoà (Presidencia). *VI Jornadas de cooperaci3n educativa con Iberoam3rica sobre educaci3n especial e inclusi3n educativa*. Congreso llevado a cabo en la Universitat de Vic, Barcelona.
- Pujolàs Maset, P. (2011). *9 ideas claves. El aprendizaje cooperativo*. Barcelona: GRAÓ,
- Ruíz Rodríguez, E. (2016). La gesti3n del aula: Una herramienta para la inclusi3n del alumnado con s3ndrome de Down. *Revista s3ndrome de Down*, 31, 131-144.
- Ruíz Rodríguez, E. (2017). Claves para el 3xito de la inclusi3n educativa. En E. Rodríguez (Presidencia). *El proceso de inclusi3n o “ven a comer a mi casa”*. Congreso llevado a cabo en Cantabria, Espa1a.
- Sapon-Shevin, M. (2013). La inclusi3n real: una perspectiva de justicia social. *Revista de Investigaci3n en Educaci3n*, 11(3), 71-85.
- Slavin, R. (1999). *Aprendizaje cooperativo: teor3a, investigaci3n y pr3ctica*. Argentina: Aique.
- Stainback, S., Stainback, W. y Jackson, H.J. (1999). Hacia las aulas inclusivas. En S. Sainback y W. Stainback (Ed.), *Aulas inclusivas: un nuevo modo de enfocar y vivir el curr3culo* (pp. 22-34). Madrid, Espa1a: Narcea.
- Universidad de Vic. Laboratorio de psicopedagog3a .P. Pujolàs y J.R. Lago (Coordinadores). Proyecto PAC. Programa CA/AC (“Cooperar para Aprender/Aprender a Cooperar”) para ense1ar a aprender en equipo.